



PLAN MUNICIPAL DE CULTURA

COYHAIQUE

2017-2020

Plan Municipal de Cultura

Ilustre Municipalidad de Coyhaique

Región de Aysén

Autor

Nicolás Fernando Arévalo Araneda

Antropólogo, diplomado en Políticas Sociales, identidad y pobreza

Etnografiate.in

Apoyo Profesional

Luz María Villarroel Romero

Gestor en Turismo y Cultura

Etnografiate.in

Coordinación I. Municipalidad de Coyhaique

Ivone Águila, Hector Cuevas y Angélica Torres

Índice

Introducción	5
Antecedentes Sociales y Geográficos de la comuna de Coyhaique	6
<i>Localización</i>	6
<i>Fundación de la ciudad</i>	11
Antecedentes Culturales Artísticos	15
Oferta Cultural y Hábitos de Consumo	18
Estructura Organizacional Municipal	23
Marco Teórico y Problematización	28
Marco Metodológico	36
Diagnóstico Participativo	40
Mesas Participativas	40
Mesas Multisectoriales	49
Juntas de Vecinos	52
Visión de los pueblos originarios de la comuna de Coyhaique	55
Objetivos del PMC de Coyhaique	57
Objetivos Específicos PMC Coyhaique	57
Misión y Visión del Plan Municipal de Cultura	57
Líneas Estratégicas	58
Matriz de actividades, programas y Cronología	60
Estrategia de Difusión y Comunicación	77
Estrategia de Monitoreo, Seguimiento y Evaluación	79
Metodología de Trabajo	83

Secuenciación del plan de Seguimiento	85
Herramientas de Metodología Participativas	86
Aplicación del plan de seguimiento	89
Del equipo de trabajo	90
Bibliografía	92
Anexos	96

Introducción

Siendo la Municipalidad el órgano público del estado más cercano a las diferentes comunidades y a los ciudadanos que habitan su territorio, se establece como la principal institución llamada a estimular la participación y protagonismo cultural de quienes precisamente pueblan el territorio que administra. Para lograr este objetivo, se requiere que su acción vaya más allá de ejecutar un calendario de actividades programado de las necesidades culturales de corto y mediano plazo.

Bajo lo antes dicho, el Plan Municipal de Cultura, es un mapa de navegación para el desarrollo cultural de la comuna, debiendo tomar en cuenta las diferentes manifestaciones que en este aspecto caracterizan a la misma, más allá de la mayor o menor importancia que estos tengan. Se concibe entonces, el Plan Municipal de Cultura de Coyhaique, como una herramienta de acción municipal, que se confecciona a partir de una planificación estratégica en que participa la mayor cantidad de actores involucrados, mediante la cual se definen los objetivos de desarrollo cultural para la comuna en una perspectiva de mediano y largo plazo.

Es así, que el logro de los objetivos es una tarea que asume el municipio, con la participación de la ciudadanía y los actores culturales relevantes, teniendo como punto de partida la detección de las necesidades culturales y sociales de la comuna (tomando en cuenta tanto el centro urbano, como localidades rurales), así como de su identidad y progreso. Es, por tanto, un proyecto del municipio que logra involucrar a las comunidades en cada una de sus diferentes etapas de desarrollo con una constante evaluación de cada uno de sus procesos. Es por ello, que la participación de los distintos actores culturales y sociales involucrados (sector público, colectividades, sector privado, otros) dará realce al plan y linearán las bases estratégicas que éste contemple.

Antecedentes Sociales y Geográficos de la comuna de Coyhaique

Localización

La comuna de Coyhaique, de la región décimo primera del General Carlos Ibáñez del Campo, se emplaza al este de la cordillera de los andes, siendo un hecho curioso su localización, puesto que es de las pocas localidades trasandinas del país. Localizada entre los 45°34' de Latitud Sur y los 72°04' de Longitud Oeste, posee una superficie de 7.290 km², con una densidad poblacional de 6,86 hab/km² (PUE, 2012; 20)

Limita al Norte con la Comuna de Lago Verde y la Comuna de Cisnes, al Oeste con la comuna de Aysén, al Este con la República Argentina y al sur con la Comuna de Río Ibáñez. (CNCA, 2014; 26)

Esta comuna y, en particular la de su centro urbano, se constituye como el principal centro de poblamiento humano urbanizado de la región, siendo constituida a su vez como capital comunal, capital provincial de la Provincia de Coyhaique y como capital regional de la región de Aysén.

La ciudad, establecida primeramente como Baquedano en el año 1929, de la mano del intendente Luis Marchant González, vino a ser el asentamiento más próspero de la región, eclipsando rápidamente localidades más antiguas como Balmaceda y el sector del Valle Simpson.

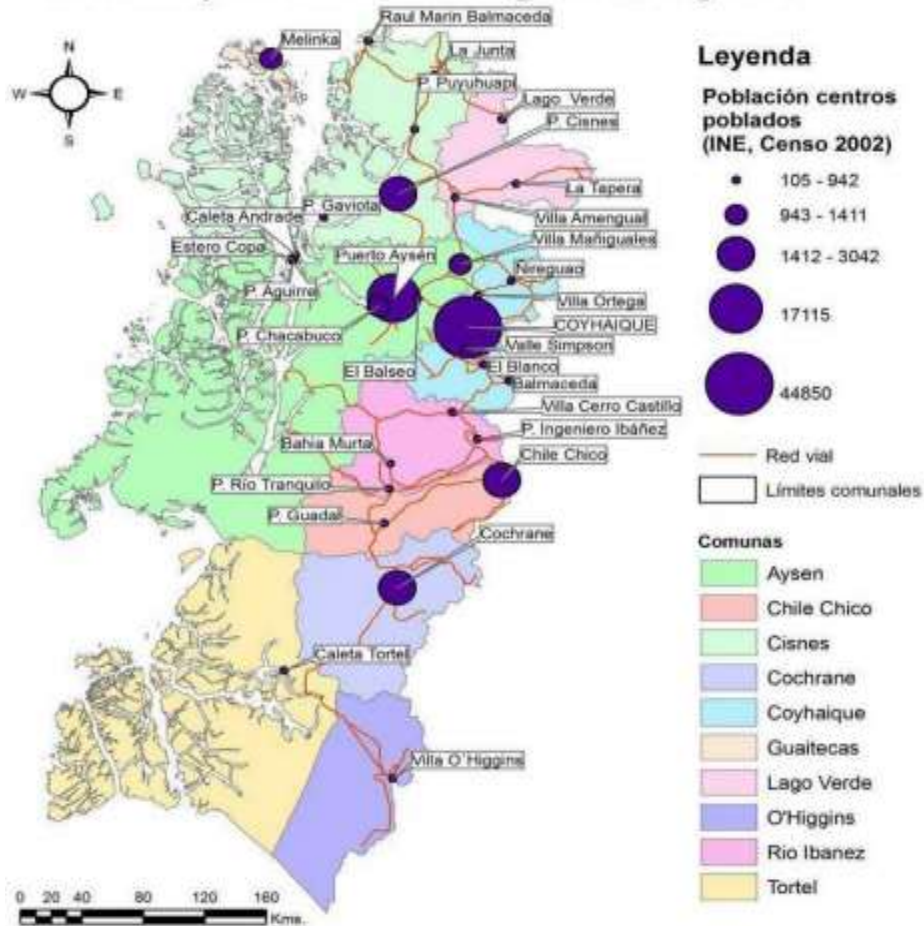
La colonización, llevada primeramente por pueblos originarios, creció rápidamente en las primeras décadas del siglo XX, potenciadas con las necesidades en las que el país se vio envuelto a raíz de procesos sociales que abarcaron el mundo entero.

ENTIDAD POBLADA	CATEGORÍA CENSO 2002	POBLACIÓN		VIVIENDA	
		1992	2002	1992	2002
COYHAIQUE	CIUDAD	36.376	44.850	8.735	13.224
BALMACEDA	ALDEA	502	456	164	198
EL BLANCO	ALDEA	336	305	83	117
VALLE SIMPSON	ALDEA	400	347	84	116
VILLA ORTEGA	CASERÍO	S/I	250	S/I	92
ÑIREHUAO	CASERÍO	S/I	294	S/I	161
TOTAL COMUNAL		43.297	50.041	10.977	15.753

Cuadro 1. INE CENSO 2002. Carpeta comunal Coyhaique 2012. (GORE, 2012; 25)

Regionalmente, a través de la caracterización Chile: Ciudades, Pueblos, Aldeas y Caseríos del Instituto Nacional de Estadísticas, basado en el CENSO 2002, se observan solo dos entidades como Ciudad, 6 pueblos, 15 aldeas, 52 caseríos y 679 entidades rurales no consideradas en la publicación de referencia. Respecto de la población, el 67,5% de la población, se circunscribe a las dos ciudades identificadas, las que corresponden a Coyhaique y Puerto Aysén. De lo anterior, Coyhaique representa el 72,5% de la población urbana de las ciudades de la región con un total de 44.850 personas (INE, 2002)

Jerarquía de centros poblados por tamaño poblacional. Región de Aysén



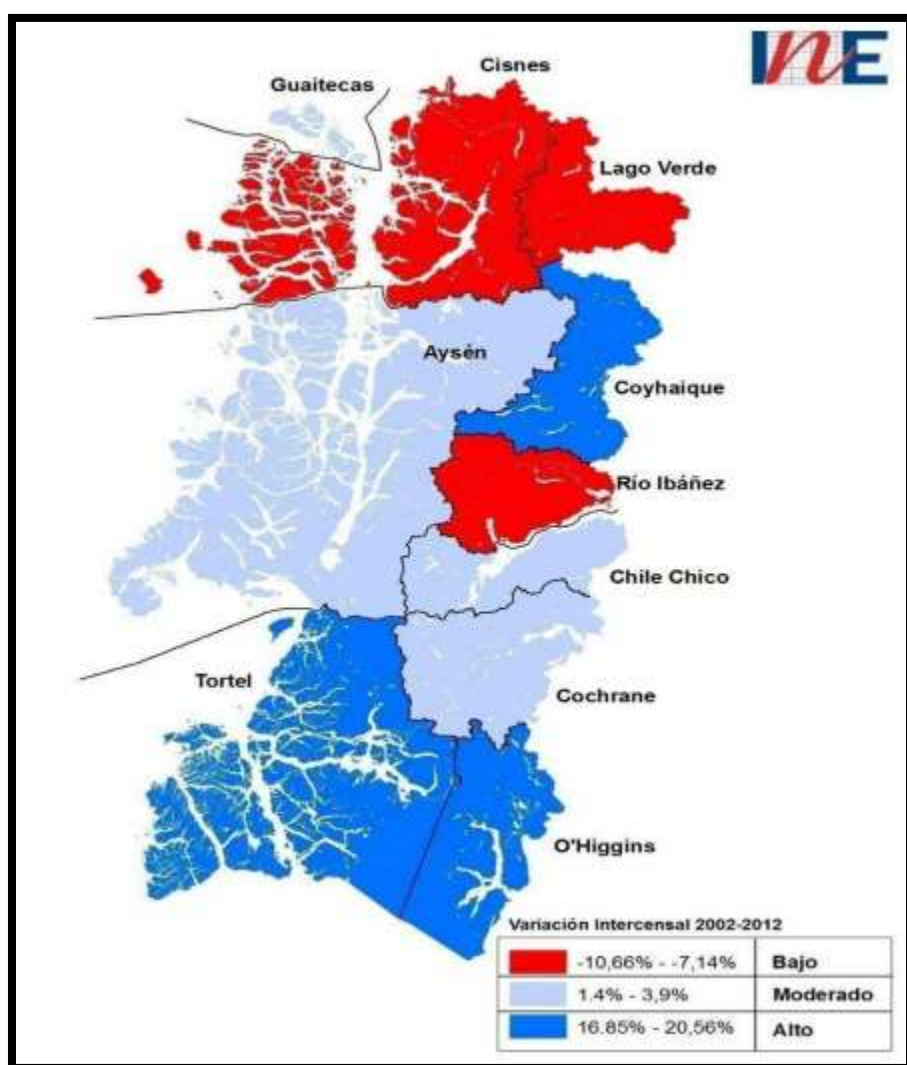
Cuadro 2. Jerarquía de centros poblados según número de habitantes. Elaboración DIPLADE, Gore Aysén. (PROT, 2012; 25)

Dentro de la categoría Aldea, se identifican en la comuna de Coyhaique, las localidades de Balmaceda, El Blanco y Valle Simpson. Como caseríos las localidades de Villa Ortega, Ñirehuao y Villa Frei, quedando Arroyo el Gato, Lago Atravesado, Lago Polloux y otros asentamientos en la calidad de otras entidades rurales no consideradas en la caracterización de ciudad, pueblo, aldea o caserío.

En atención al documento de caracterización social de la comuna de Coyhaique, elaborado por INE (2014) y datos de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, la proyección de la población al año 2015 de la comuna de Coyhaique se estima en

60.482 mil personas, basado en CENSO 2002, siendo de esta forma, la representación del 55,8% de la población proyectada de la región.

Se observa que el año 2010 la tasa de natalidad en la comuna es de 16,6 niños(as) por cada 1.000 habitantes, mientras que la tasa de mortalidad general del quinquenio 2005-2010 (ajustada a la población del año 2003) es de 4,0 personas por cada 1.000 habitantes, y la tasa de mortalidad infantil del decenio 2000-2010 (ajustada a la población del período 1996-2007) llega a los 9,8 niños(as) por cada 1.000 nacidos vivos.



Cuadro 3. Comunas de la región de Aysén con indicadores de variación poblacional. Mapa elaborado por INE región de Aysén, resultados preliminares CENSO 2012. (PROT, 2012;23)

Adicionalmente, la esperanza de vida en la comuna es menor que en la región y en el país, en el caso de las mujeres, mientras que entre los hombres la esperanza de vida es similar en la comuna y en la región, pero inferior al promedio nacional. (INE, 2014; 3)

El clima de Coyhaique es de transición desde el clima oceánico, que se presenta en la costa y fiordos de la región de Aysén, al clima estepárico frío que se encuentra cerca de la frontera con la Patagonia argentina, presentando características de ambos climas, la pluviosidad y la aridez, respectivamente. (PUA, 2012;18)

La comuna comprende tres zonas geomorfológicas: la Cordillera de los Andes (caracterizada por una topografía accidentada), el rango sub andino oriental (que se caracteriza por valles abiertos) y los orientales relieves llano (que se caracteriza por planicies sedimentarias). (CNCA, 2014; 28)

Según el Plan de Desarrollo Comunal 2014-2018 de la ciudad de Coyhaique, la economía local se fundamenta principalmente, por categoría, en la actividad comercio: "... la presencia de la categoría de actividad económica que genera la mayor cantidad de ventas en la comuna, la que corresponde a la actividad relacionada al Comercio (Comercio al por Mayor y Menor; Reparación de Vehículos Automotores, Enseres Domésticos) que genera más de un tercio (34,2%) de las ventas totales de la comuna." (PLADECO, 2013; 71)

Al analizar el tejido empresarial de la comuna de Coyhaique, esta vez respecto de las patentes municipales (comerciales, industriales y profesionales), podemos observar en primer lugar, que en la comuna existen en la actualidad 2.779 patentes, en segundo lugar, se puede observar que existen 5 actividades económicas que aglomeran el 82,4% de las patentes de la comuna, entre los que se encuentran el Comercio al por Mayor y Menor; Reparación Vehículos Automotores, Enseres Domésticos que representa el 42,6% de las patentes de la comuna (1.185), en segundo lugar se ubican las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler con una participación del 14,8% de las patentes (412), en tercer lugar se encuentran los Hoteles y Restaurantes con un 12,1% del total (335), luego en cuarto lugar las

actividades de Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones las que representan un 6,9% del total de patentes de la comuna (193) y finalmente en quinto lugar le siguen las actividades relacionadas a la Industria Manufacturera No Metálicas con un 6,0% (166) del total de patentes municipales de la comuna. (PLADECO, 2013; 72)

Podemos observar, entonces, una marcada relación del comercio al por mayor y menor con el desarrollo de las actividades de las personas relacionadas a la comuna de Coyhaique. En otras palabras, Coyhaique, se establece como un centro de abastecimiento, que si bien el Plan de Desarrollo Comunal no lo establece en estos términos, si relaciona los diversos indicadores con el desarrollo del sector turismo: “Vale la pena destacar la situación del sector turismo en la comuna, esto debido a que la actividad económica Hoteles y Restaurantes ocupa el tercer lugar respecto al número de patentes de la comuna, sin embargo, es importante tener en cuenta que estas son solo dos de las actividades relacionadas al turismo, mientras que las actividades relacionadas a transporte de pasajeros, guías turísticos o agencias de viajes se encuentran clasificadas en la categoría Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones.” (PLADECO, 2013; 73)

Fundación de la ciudad

Según providencia n° 3631, del acta de fundación de Baquedano, ésta se constituye el día 12 de octubre de 1929, bajo la presidencia de don Carlos Ibáñez del Campo y en presencia del Intendente, alcalde y representante de la Junta de Vecinos, acto realizado en el lugar denominado “La Cancha”. Sin embargo, esta acta, solo fue dada a conocer en el mes de abril de 1931, con todo se ha tomado la fecha del año 1929, como el año oficial de fundación. Hacia el año 1938, la ciudad adquiere su actual nombre, a raíz de la confusión que se generaba al mencionar Baquedano, antigua estación creada en 1910, ubicada en la provincia de Sierra Gorda, en la región de Antofagasta, en donde a su vez se desarrolló un pequeño poblado, el cual obtuvo realce tras el auge del salitre y la extracción de plata y cobre.

En el año 1929 y, haciéndose presente en el país la crisis económica que afectó a la economía mundial, el gobierno optó por organizar un vasto plan de colonización agrícola, siendo los territorios australes, especialmente tratados para la ocupación y

uso de sus tierras. A través de la ley 4.953 promulgada el 27 de diciembre de 1930, se logró visualizar que el gobierno central tenía claridad respecto de problemas a solucionar en el territorio de Aysén, el que consistía en la presencia regular de habitantes, así como la irregularidad de los territorios ocupados por estos, proponiendo entonces: “iniciar una colonización razonada, de acuerdo con las condiciones peculiares de la región” (preámbulo de la ley).

Si bien el proceso de colonización viene desde mucho antes, la incorporación del territorio de Aysén al resto del país fue siempre enfocado en el dominio de un predio por parte de sus habitantes y del usufructo que estos lograran de los predios. Es así, como en 1903 y, finalizado el laudo internacional al que se sometieron los estados de Argentina y Chile, el gobierno rápidamente dio en concesión a particulares, prácticamente todos los valles ubicados entre el estuario de Reloncaví por el norte y río Pascua por el sur, siendo Luis Aguirre quien obtuviera, en el mes de mayo, la concesión de los valles de los ríos Coyhaique, Ñirehuao y Mañihuales, por 20 años. A cambio, el adjudicatario se obligaba a radicar 100 familias sajonas agricultoras, 10 de las cuales se debían radicar en un plazo no mayor a 3 años, así como establecer un canal de navegación fluido con Puerto Montt, entre otros. (Ibáñez, 1972)

Estas extensiones concesionadas son las que dieron origen a la fiebre de las ganaderas entre 1904 y 1905, siendo la mayoría de estos emprendimientos de corta duración.

Aquel mismo año de 1903, en el mes de octubre don Luis de Aguirre cedió sus derechos a la Sociedad Industrial del Aysén, dado a las características de la región, las que dificultaron a su compañía a dar uso a los 20 años de concesión. (Ibáñez; 1972: 302)

La S.I.A, que contaba con el apoyo de Mauricio Braun, fue fundada en Valparaíso, la cual, tras decreto del 20 de octubre de 1903, recibió la totalidad de la concesión otorgada a don Luis Aguirre. A través de decreto n° 1769 del 2 de agosto de 1904, se fijaron los límites de la concesión, siendo el límite sur, la divisoria de aguas de los ríos Simpson y Coyhaique. La solvencia que logró manifestar la compañía durante sus inicios, en lo referente a la actividad ganadera, propicio la construcción de un

camino, ordenado a ser abierto por el gobierno en 1902, que comunicase de forma permanente los terrenos de la compañía con Puerto Chacabuco. Hacia 1904, estaban listos los primeros 40 kilómetros, desde Puerto Chacabuco. Este puerto, era el único considerado para embarcaciones de tamaño considerable. El camino quedó totalmente terminado hacia 1907, dejándose, a su vez, otros caminos que comunicaban la concesión entre el Pacífico y Argentina. El camino, sin embargo, fue declarado de uso público, recién en 1906, debido a una disputa de uso con la concesionaria Sociedad Tres Valles. Ante la necesidad de hacer más fácil la práctica ganadera (liquidación de animales, grasería, entre otros), la compañía estableció en la localidad de Media Agua toda su actividad costera: grasería, recepción y despacho de productos y mercaderías. De este modo, nace en 1913, Puerto Aysén. (Ibáñez; 1972: 320)

De esta manera, la sociedad se había instalado sólidamente durante los primeros años. La administración general constituía el centro de gravedad de la estancia. Esta se ubicó geográficamente de forma equidistante a todo el territorio concesionado. La ubicación, entonces, se concentró, en el denominado Coyhaique, el que comprendía el actual territorio de la Escuela Agrícola de la Patagonia.

Consecuencia de los sucesos ocurridos en el año 1918 en el lago Buenos Aires (actual zona de Chile Chico), a raíz del decreto 1574 del 20 de diciembre de 1916, el cual puso en remate público el arrendamiento de más de 300.000 hectáreas en el sector sur de este lago, hizo al gobierno repensar las políticas de intervención en la zona, fijando nuevos límites en los contratos con la S.I.A, reservándose el Estado 500 hectáreas y disminuyendo las hectáreas arrendadas. Dado lo anterior, entre los pobladores del Valle Simpson existía la creencia, en 1920, que el gobierno fundaría un pueblo en la confluencia misma de los ríos Coyhaique y Simpson. El 30 de enero de 1920, el gobierno fundó oficialmente el pueblo de Balmaceda, oficializando la fundación simbólica de este pueblo, que don Antolín Silva realizó en el año 1917; en tanto que en 1929 se fundó el pueblo de Baquedano en el sector rumoreado por los pobladores del Valle Simpson. (Ibáñez; 1972)

Con la creación de la provincia de Aysén en el año 1927 y, agregando a esto, el artículo 9 de la ley 4.555, que impedía el acceso a propiedad de tierras ubicadas dentro de los 5 kilómetros contiguos a la frontera, significó que el territorio y tráfico de mercancías y productos virara hacia el pacífico, dejando atrás las relaciones comerciales fronterizas que favorecieron el crecimiento de Balmaceda. En este sentido, Puerto Aysén rápidamente adquirió vida de ciudad, siendo el canal de comunicación aéreo y marítimo con la capital nacional. Producido el viraje de la región, comenzó a surgir el extremo que mira hacia el Pacífico del Valle Simpson, el pueblo de Baquedano, conocido más como la Pampa del Corral, en la zona sur del denominado Coyhaique, lugar de administración central y de comunicaciones de la S.I.A. El surgimiento de Baquedano, si bien fue una fundación mediante decreto presidencial, fue su ubicación contigua al Valle Simpson, la que le impuso significancia en su desarrollo futuro, reemplazando a Balmaceda en sus funciones. Su mayor auge se produce entre 1933-1934 a razón de solicitudes de habitantes del Valle, que ven en este pueblo el centro natural del Valle, así como también, el comercio de Puerto Aysén comenzó a abrir sucursales, con la idea de estar más cerca de los pobladores del Valle. (Ibáñez; 1972)

Luego de este crecimiento experimentado por el territorio, en el año 1948, se decreta y constituye el municipio de Coyhaique, siendo finalmente, en el año 1974, instaurada como capital regional. (Web I. Municipalidad de Coyhaique, 2017)

Antecedentes culturales artísticos

La comuna de Coyhaique desde sus inicios ha sido influenciada por diversos grupos humanos provenientes desde la macro zona centro/sur de Chile y desde el sur, siendo altamente influenciado por la identidad Chilota.

Origen	Región/ Continente	Totales	%
Otras comunas del país	I	56	0,7
	II	34	0,4
	II	16	0,2
	IV	81	0,9
	V	280	3,2
	VI	96	1,1
	VII	117	1,4
	VIII	1161	13,5
	IX	566	6,6
	X	1212	14
	XII	124	1,4
	RM	1499	17,4
Otras comunas del Aysen	XI	2173	25,2
Fuera del País	Europa	28	0,3
	Asia	5	0,1
	América	663	7,7
	Oceanía	1	0
	Africa	0	0
Ignorados		518	6
Total		8630	100

Cuadro 4. Origen de la población migrante de la comuna de Coyhaique. Cuadro elaborado por I. Municipalidad de Coyhaique (PLADECO 2006-2010). Fuente CENSO de población y viviendas 2002. (PLADECO Coyhaique, 2006; 64)

En el estudio identidad regional para potenciar el desarrollo endógeno de Aysén, elaborado por el Gobierno Regional, se determinaron 6¹ áreas culturales para el

¹ Las 6 áreas son: La cultura del Baker, Cuenca del Lago General Carrera, La cultura urbana, el Litoral, la frontera nororiental, la cuenca Palena-Quelat.

estudio de la identidad de Aysén. Coyhaique fue identificada en el área 3, denominada: La cultura Urbana: “... desplegada en la cuenca del río Aysén donde se ubican los grandes centros poblados de la región, Puerto Aysén y principalmente Coyhaique. Se trata de una gran área al centro del territorio regional, donde las cifras censales y las proyecciones actuales, sitúan a la mayor cantidad de población de la región. Esta condición de densidad poblacional, sumada a una transformación económica, social y cultural acelerada, que sin dosificación alguna ha pasado de lo rural al mundo urbano, convierten esta área en la más dinámica y, por lo tanto, la que presenta mayor dificultad para la definición de elementos de identidad claros, estables y monolíticos desde una perspectiva clásica y esencialista.

Desde un enfoque constructivista, presenta mayor flexibilidad, contradicciones y despliegues de una multiplicidad identitaria plagada de fragmentos y totalidades relativas: “...pero vienes acá a Coyhaique, incluso Puerto Aysén y ya el lenguaje ya es un poco más sofisticado, con un vocabulario más propio de ciudades, porque su vida gira en torno a las dinámicas y a lo que mueve las dinámicas acá en las ciudades”.²

Es un área donde además se libra una batalla simbólica por protagonismo y liderazgo desde hace al menos cuatro décadas entre las dos ciudades principales: Puerto Aysén –cuya antigua población añora un pasado donde fueron protagonistas indiscutidos: “...tuvimos una vez un puerto libre, tuvimos relación con el resto del mundo, por las importaciones que teníamos acá, estábamos más adelantados culturalmente incluso que Santiago.”³

Finalmente, esta área concentra (en la ciudad de Coyhaique principalmente) una producción intelectual que tiene entre sus temáticas el fenómeno de la identidad regional, tendiendo a centralizar el pensamiento e invisibilizar aquellas propuestas que de seguro existen en las otras áreas hacia el sur o el norte. (Matices de una identidad que asoma, 2009; 38-39)

² Ronaldo Águila, Coyhaique, 2009.

³ Rebeca Quintana, grupo de conversación Puerto Aysén 2009.

Se observa, del relato antes visto, una tendencia natural en las organizaciones territoriales que decantan la caracterización de “zona más urbana”, como suele recaer en las organizaciones territoriales con la mayor aglomeración de población. En este sentido, la concentración de la población en unidades territoriales tiende tácitamente, a la centralización de los diversos elementos que favorecen o estancan el desarrollo de las personas. Como se observó en el apartado de la fundación de la ciudad de Coyhaique, esta se establece como un punto, en primera instancia, anexo al desarrollo del comercio establecido en Puerto Aysén, en otras palabras, Coyhaique, fue considerada como una proyección natural de los antiguos comerciantes de Aysén, para favorecer el desarrollo de sus ventas (demanda/oferta), figura que terminó arraigándose fuertemente en la ciudad de Coyhaique, la que a día de hoy, se establece como una ciudad basal de los servicios que el comercio puede aportar a la región. Dentro de esta centralización, se observa, así mismo, la concentración y/o dirección centralizada de las acciones artístico y culturales de la región, acción que se realiza con la promoción de las acciones desde instituciones centralizadas como el Consejo Regional de la Cultura y las Artes.

Ahora bien, la concentración de los diversos elementos configuradores de las relaciones de la economía de Coyhaique ha favorecido el constante arribo de personas nacionales y/o extranjeros, configurando y arraigando aún más el carácter de ciudad de servicios como fuera dispuesta desde sus inicios con el comercio de Puerto Aysén. Sin embargo, la comuna de Coyhaique se compone no solo de la ciudad propiamente tal, sino que, de varias localidades, villas y caseríos, que aportan al desenvolvimiento de las identidades presentes en el territorio. La identidad del territorio anexo a la urbe de Coyhaique, se ha constituido en lo indicado, un “anexo” que acompaña al cuerpo urbano.

La comuna de Coyhaique, como tal, está fuertemente diferenciada en lo rural y lo urbano. Esta dualidad, ha favorecido y entorpecido el desarrollo de las localidades que comparten el territorio con la ciudad. Se ha favorecido, ya que, la fuerte diferencia entre uno y otro, le ha permitido establecer claramente su identidad como territorio anexo, pudiendo evidenciar patrones socioculturales en la construcción identitaria de sus pobladores. Por otro lado, la ciudad, al contener en si misma el

nombre de Coyhaique, ha invisibilizado las diversas localidades que componen la comuna, invisibilizándolas inclusive en los mismos que componen la ciudad.

En el sentido de lo anterior, desde el momento mismo de la creación de este Plan de Cultura, se estableció la necesidad de conocer en detalle y profundidad todos los aspectos constitutivos de la realidad sociocultural de la comunidad que habita su territorio, con el objeto de poder establecer diagnósticos, estrategias y políticas de desarrollo cultural adecuadas a dichas realidades. Al respecto, uno de los aspectos fundamentales, refiere al estado del conocimiento de los ámbitos de la cultura y el arte.

A razón de lo anterior, se realizó un catastro de las agrupaciones culturales existentes en la comuna en su marco urbano y rural. El propósito general de realizar este catastro no es tan sólo generar un informe estadístico, sino más bien, conocer el estado funcional actual de estas colectividades, con el fin de identificar, describir y analizar las orientaciones artístico culturales de cada una de ellas, su reconocimiento y raigambre social y cultural y los agentes externos involucrados directa o indirectamente en ellos, el trabajo en red o de forma asociativa, y la planeación de actividades en las temáticas de complacencia.⁴

Oferta Cultural y Hábitos de Consumo

La comuna de Coyhaique, como unidad territorial central de la región, concatena una amplia variedad de oferta en el ámbito artístico y cultural, así como también, cultores de las artes, destacando a su vez la generación de espacios para la creación de audiencias y, recientemente, el fortalecimiento y desarrollo de industrias creativas.

En primera instancia, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y, luego, el Gobierno Regional de Aysén y su Consejo, han promovido el desarrollo de las actividades antes mencionadas, a través de fondos concursables en las diversas

⁴ Catastro de infraestructura y espacios culturales y catastro de actores culturales y agrupaciones en anexo

líneas de las artes, los cuales han sido aprovechados por todos aquellos interesados en las artes ya sean organizaciones de la sociedad civil, ONG's o individuos. Así mismo, existen otros servicios de la administración pública que apoyan directa e indirectamente el desarrollo de industrias creativas tales como Corfo y Sercotec, a través del aporte al desarrollo de pequeñas y medianas empresas que estén íntimamente ligados al desarrollo económico local y, a su vez, al realce de la identidad local e igualmente SENCE a través de la capacitación y entrega de herramientas a personas con líneas de programas de financiamiento interministerial.

Según datos de la segunda encuesta de Participación y Consumo Cultural (2011), elaborada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, el promedio nacional de asistencia a eventos de artes visuales es de un 22,2%, en donde la región de Aysén pondera 14,9%, siendo el espacio visitado por las personas para la realización de esta actividad, en un 53,6%, a una sala especializada, museo o centro cultural. Respecto de la asistencia a obras de teatro, la región que ponderó más alto fue Antofagasta con un 26,3%, en tanto que Aysén, ponderó 16,2%, de los cuales un 62,7% asistió al evento en una sala de teatro o centro cultural especializado. En espectáculos de danza la región de O'Higgins destaca con un 36,4% de población que asiste a este tipo de espectáculos, en tanto que la región de Aysén indica un 23,7%, en donde, un 43,8% de espectadores presencio estas actividades en un espacio municipal acondicionado, gimnasio o escuela. La población que asiste a conciertos destaca en la región de Antofagasta, alcanzando un 40,4% en tanto que Aysén indica un 35,5% de los cuales indican haber presenciado estas actividades en espacios públicos, calles o plaza con un 53,3%. El cine, la población que indica haber acudido alcanza un 12,8% en la región de Aysén, contra un 62% en la región de Antofagasta. Un dato relevante respecto de este punto es que un 20,4% de los entrevistados de Aysén, indica no asistir al cine porque no existe lugar en su barrio o comuna.⁵

⁵ De acuerdo con los requerimientos de las especificaciones técnicas y del presupuesto disponible, se seleccionó una muestra de tamaño de 4.000 personas, distribuidas en 84 comunas. Tamaño muestral región de Aysén: 235 personas de comuna urbana menor. Esta muestra, bajo el supuesto del muestreo aleatorio simple y varianza máxima, para un nivel de confianza de 95%, acota el error muestral 1,5% para las

Como se observa, la oferta cultural de la región de Aysén, así como sus hábitos de consumo, se confina a los 5 elementos de oferta cultural que el Consejo de la Cultura y las Artes ha determinado, destacando por estar cerca de 10 puntos más abajo del promedio nacional más alto en cada categoría. Lo anterior, puede ser explicado por la distribución territorial de la oferta cultural, ya que en su mayoría ésta se concentra en la comuna de Coyhaique y Aysén, pero principalmente en la urbe de Coyhaique, agregando a esto, la existencia limitada de espacios adecuados para cada una de las categorías mencionadas, las que, una vez más, se presentan con mayor fluidez en la ciudad de Coyhaique.

En general, la oferta cultural de la comuna de Coyhaique y sus hábitos de consumo, no se diferencian del resto del país en el contenido o necesidades de la población, pero sí en la distribución y presencia de los actores (Gestores de las artes y/o acciones culturales) y espacios artístico-culturales. Ahora bien, sí se observa un requerimiento de la oferta cultural distinta entre las localidades de la comuna de Coyhaique. Esta diferenciación, como la hemos evidenciado en puntos anteriores, viene dada por la no visibilización de las localidades de la urbe de Coyhaique y, por otro lado, por lo constituyentes de la sociedad del Coyhaique ciudad.

Respecto de las localidades versus Coyhaique ciudad, estas sienten el peso de la centralización de las acciones socioculturales y artísticas que conlleva ser anexos de una urbe que congrega el mayor porcentaje de población de la región de Aysén. Esto ha favorecido, en el sentido de conformación de identidad, el realce de su alteridad respecto de otro ente mayor que no establece lineamientos, respecto de su identidad histórica, tan clara como ellos. Es decir, las localidades, sienten y creen tener una mayor identidad histórica que la urbe de Coyhaique, ya que se confiere el carácter de agente preservante de las memorias de los colonos que habitaron primeramente los diversos sectores que hoy configuran el territorio de Coyhaique. Es así, que las localidades se enfrentan a la urbe de Coyhaique como órgano rector en cuanto a la mantención y rescate de tradiciones del ser patagón (condición moral), antes que Coyhaiquino propiamente tal. La vida de campo, la ruralidad, les conlleva a

estimaciones a nivel nacional, 4,5% para estimaciones en la Región Metropolitana, 5,2% en las regiones de Valparaíso y Biobío y 6,4% para el resto de las regiones.

observarse con un ritmo distinto en sus desafíos como participantes del territorio de Coyhaique, que buscan en cierto sentido acercarse a la urbe, pero sin que esta absorba la propiedad de ruralidad de las localidades. Las localidades buscan entonces dos espacios principales en el desarrollo cultural, primero ser reconocidas por la urbe de Coyhaique como parte integrante de la comuna y, por otro lado, buscan poder ser establecidas como el centro del desarrollo de las tradiciones de la comuna. Para lo anterior, las localidades buscan una dualidad dicotómica que implica la relación del uno con el otro, pero en el que ambos no sean consumidos por el otro, es decir, mantener las diferencias dentro de un marco de similitudes. Por otro lado, desde las localidades de la comuna se busca potenciar el desarrollo artístico cultural, ligado principalmente al desarrollo socioeconómico de estas, vinculado expresamente con las políticas públicas que han ido incrementando el interés del territorio como un elemento productivo desde el turismo.

En un sentido similar se observa el proceso de alteridad en la urbe de Coyhaique, en el cual residentes provenientes de la misma región de Aysén o del territorio de Coyhaique, se ven enfrentados a la cada vez más común, llegada de nuevos habitantes, provenientes principalmente de la zona central y macro zona sur de Chile, la cual representa un gran porcentaje del origen de la población del territorio de Coyhaique. Dado, primero que la región se configura a raíz de inmigrantes connacionales y extranjeros, luego, esta configuración se mantiene actualmente, dando a la urbe de Coyhaique un dinamismo característico de las capitales regionales de Chile, las que se constituyen como un espacio colector de identidades, las que, a través de los diversos procesos de la identidad local, pasan a ser parte de la tradición de sus comunidades. Sin embargo, no solo se aporta al proceso de la identidad local, respecto de los imaginarios socioculturales de los nuevos residentes, sino que, a su vez, está configurada por diversas estructuras geográficas que van generando identidades particulares dentro de lo local. Estas estructuras, los barrios de la urbe, se conforman a partir del desarrollo de una vida en común de los vecinos, de pensarse como una unidad distinta del resto de la ciudad, la que en veces viene dada por otro (planes y programas impulsados por la gestión pública), como también por la relación dialógica misma que ya existía en el territorio, donde por tradición se

evidencia un lugar ya nombrado. Atendiendo a lo anterior, la oferta cultural y hábitos de consumo de los habitantes de la urbe de Coyhaique, se extrapolan nuevamente en una dicotomía, en la que residentes provenientes de sectores de la comuna o región de Aysén buscan y requieren de ofertas culturales que se relacionen con su historia y procesos de endoculturación llevados a cabo. En mesa de trabajo en conjunto con personas representantes de la zona alta de Coyhaique urbano, los vecinos y vecinas explicitaron y rememoraron las ofertas culturales de sus infancias, en las que destacaban las acciones para celebrar las diversas fiestas nacionales, como el 18 de septiembre, acciones y procesos que en el sentir de los vecinos se ha diluido en favor de ofertas que provienen de afuera, por lo que al igual que las localidades rurales de la comuna, estos barrios, viene en representar la no visibilización del sentirse Coyhaiquino, idealizado a veces, de las ofertas culturales pasadas. Esto no significa que no aprecien o no requieran de las nuevas ofertas culturales, sino más bien, buscan trascender los recuerdos de una infancia cultural hacia las futuras generaciones, en donde, el factor preponderante de las ofertas culturales pasadas pasa por la acción comunitaria.

La relación y compromiso de los vecinos, en el pasado, con las diversas acciones culturales y artísticas de la urbe, era un elemento común, pero que ha derivado hoy en día en un consumo cultural no basado en el desarrollo desde la comunidad, sino que se ha transformado en requerimientos de satisfacción comercial que la comunidad necesita. Como mencionara la señora Verónica Legue en la mesa participativa de Coyhaique Alto: “Antes íbamos a jugar con los animales al Ogana, era todo gratis; no pagábamos por entretenimiento, pero ahora, para los 18 hay que gastar y sale bien caro. Esos juegos que hay allá (indica hacia el sector el claro) uno gasta cuanto, antes no, había más para hacer”. En un sentido, la oferta cultural se ha profesionalizado y ha pasado a integrarse a la comunidad como un servicio comercial complementario que atiende las necesidades culturales y artísticas de la población.

Dado lo anterior, ya no se requiere que los vecinos conformen comunidad, en este sentido, relegándolos solo a un ente consultor de las tendencias de consumo cultural. Alicia Ramos, comenta: “Antes nos juntábamos en comunidad para hacer onces a los niños en las tardes para navidad, ahora ya no, cada uno vive su metro cuadrado”. Es

decir, la comunidad pasa a ser un barómetro social y económico de lo que se requiere para fomentar la industria artística y cultural de la comuna y, por extrapolación, de la región. La evolución de procesos sociales comunitarios a individualistas es un claro reflejo de los procesos de globalización que se lleva a cabo en todas las sociedades abiertas a este concepto, donde Coyhaique, en especial su urbe, se ve diariamente enfrentado a esta dicotomía.

Estructura Organizacional Municipal

Como informa el Plan de Desarrollo Comunitario de la Ilustre Municipalidad de Coyhaique: *“Uno de los principales insumos para el desarrollo del presente apartado que incorpora los principales antecedentes de estructura organizacional existente, corresponde al “Reglamento de Organización Interna”, el que fue aprobado por Acuerdo N° 541 del Concejo Municipal, en Sesión Ordinaria N°98 de fecha 12 de julio de 2007. Documento puesto a disposición por el municipio y disponible en la página web del mismo. De acuerdo al artículo 5° del Reglamento de Organización Interna Municipal, se indica que la estructura de la Municipalidad de Coyhaique considera la siguiente configuración de estructura organizacional. Direcciones de dependencia directa del Alcalde 1) Secretaría Municipal 2) Secretaría Comunal de Planificación 3) Asesoría Jurídica 4) Control 5) Administración Municipal 6) Forma parte de la dependencia directa del Alcalde la Sección de Jefe de Gabinete y Relaciones Públicas Direcciones de dependencia directa del Administrador Municipal 7) Desarrollo Comunitario 8) Obras Municipales 9) Tránsito y Transporte Público 10) Administración y Finanzas 11) Educación Municipal Otras unidades de dependencia directa del Administrador Municipal 12) Departamento de Gestión Medioambiente y Servicios 13) Sección Informática 14) Sección Fiscalización. A su vez, el artículo N°7, indica que integrarán la estructura del municipio los Comités de Coordinación Administrativa Interna, como instancia administrativa interna asesora del Alcalde, presidida por el Administrador Municipal y el Secretario Comunal de Planificación y formada por los directivos municipales, profesionales y personal*

experto del municipio, para optimizar la gestión interna, denominados: Comité Técnico Administrativo; Comité de Hacienda; Comité de Gobierno Electrónico Local Certificado por el municipio en julio de 2007. Integra además la estructura Municipal el Juzgado de Policía Local, cuya organización y atribuciones se regulan principalmente en la Ley N° 15.231, y la Ley N° 18.287 sobre Procedimientos ante Juzgados de Policía Local. Las Direcciones Municipales presentan una jerarquía bajo el alero del Administrador Municipal, quien a su vez depende del alcalde, como consecuencia de ello, todas las dependencias están asociadas a la alcaldía. No obstante, existe una serie de otras instancias que se relacionan e interactúan con el municipio, muchas veces en directa relación con la alcaldía, ejemplo de ello es la Dirección de Control, el Concejo Municipal, la Secretaría Comunal de Planificación, el Juzgado de Policía Local, la Corporación de Deporte y la Corporación Cultural, entre otros. En total son 5 estamentos que alcanzan la calidad de dirección y son dependientes de Administración Municipal, las que corresponde a la Dirección de Administración y Finanzas, de Obras Municipales, de Desarrollo Comunitario, de Tránsito y Transporte Público, a las que se suma uno de los servicios traspasados con la Dirección de Educación. Las secciones de Fiscalización y de Informática, son otras que presentan dependencia de la Administración Municipal, al igual que el Departamento de Gestión del Medioambiente y Servicios.

En cuanto al personal asociado a las unidades, los totales corresponden a 10614 funcionarios en total, entre los cuales 70 corresponden a Planta, 35 a contrata y 1 asociado a Código del Trabajo, lo que da cuenta de una distribución de funcionarios claramente establecida, en donde priman los funcionarios de planta, mientras que los trabajadores a contrata alcanzan al 50% de los primeros, quedando solo un contrato en otra modalidad. A los anteriores se suman los contratos a honorarios al interior del municipio, los que alcanzan a un total de 11015 personas, distribuidos entre distintas unidades, los que en total suman 216.” (PLADECO, 2013; 128-130)

En particular, desde la dirección de desarrollo comunitario, se desprenden las unidades: Departamento de Gestión Social, Departamento de Gestión Comunitaria, dentro de la cual se establece la sección cultura, en conjunto con las secciones organizaciones comunitarias, oficinas de intermediación laboral y sección fomento productivo. A su vez, la sección cultura se subdivide en Salas Museográficas, Bibliotecas y Radios Comunitarias del Sector Rural.

La sección Cultura, de la Ilustre Municipalidad de Coyhaique, cuenta con un total de 11 funcionarios, de los cuales 6 son encargadas de salas museográficas, bibliotecas y radios de los sectores rurales de la comuna. 1 asesor comunicacional, 1 encargado de sonido del cine municipal, 2 apoyos profesionales y 1 encargada de oficina.

Según el artículo 40 de los reglamentos de organización interna, el objetivo de la dirección de desarrollo comunitario es: "... asesorar al alcalde, al Concejo y a la Administración Municipal en todo lo relativo al desarrollo de la comunidad de Coyhaique, en el ámbito social, cultural y económico, considerando especialmente la integración y participación de la comunidad." (Municipalidad de Coyhaique, 2013;2) En tanto que, el departamento de gestión comunitaria tiene por objetivo: "... Informar, orientar y apoyar técnicamente a la comunidad organizada para la solución de sus problemas organizacionales, incentivar la participación ciudadana y promover el desarrollo económico local." (Municipalidad de Coyhaique, 2013; 8)

Dependiente de la anterior: "La Sección Cultura Local es una unidad de línea y depende directamente del Departamento de Gestión Comunitaria. Esta Sección tiene como objetivo colaborar con el alcalde y el Concejo en la elaboración de políticas, planes y acciones destinadas a promover el conocimiento de los valores culturales dentro y fuera de la comuna, promover las actividades tendientes a darle un carácter propio, así como difundir las artes y la cultura nacional e internacional. Las funciones específicas que debe desarrollar serán las siguientes: a) Propender a la protección y resguardo de los bienes y monumentos nacionales de incidencia comunal; b) Fomentar la creación, organización y atención de Museos, Bibliotecas y Centros Culturales en la comuna; c) Fomentar el conocimiento de los valores culturales de la comuna, dentro y fuera de ella y promover actividades tendientes a

darle un carácter propio; d) Organizar y promover concursos y talleres literarios, plásticos, musicales y otros similares; e) Montar exposiciones artísticas y artesanales diversas; f) Planificar, organizar y dirigir las ceremonias recordatorias de las efemérides patrias, comunales y otras que tengan carácter relevante; g) Organizar y patrocinar conciertos, recitales y espectáculos de arte y de promoción y difusión del folclore local y nacional; h) Establecer contacto con otras instituciones que desarrollen actividades culturales, tanto a nivel comunal, como regional y nacional, con fines de intercambio; i) Satisfacer las necesidades de información artística, científica y cultural de todos los miembros de la comunidad; j) Programar y ejecutar actividades y eventos orientados a promover la creación artística, científica y cultural de los habitantes de la comuna; k) Administrar las Salas Museográficas comunales y la Casa de la Cultura y realizar actividades de fomento y facilitación de su uso; l) Desarrollar programas de mejoramiento de las condiciones de los habitantes de la comuna en materia de educación pública, historia comunal y tradiciones que no corresponda a las funciones otorgadas al servicio de educación traspasado al municipio; m) Otras que la ley le señale o que la autoridad superior le asigne.

Si bien, la sección de cultura local se establece dentro de una dirección enfocada en el desarrollo de las diversas acciones del ámbito comunitario, queda alejada de otras secciones. Ejemplo de lo anterior es la relación con la sección de turismo, la que si bien, está íntimamente ligada, no tiene una relación fluida interseccional, la que se evidencia en la elaboración de planes municipales por dos líneas diferentes en temáticas similares. Se evidencia a su vez, una gran influencia en la sección cultura por parte del Consejo Regional de la Cultura y las Artes, influencia dada ya por la cercanía física existente entre ambas entidades, como también, por el factor de financiamiento que este Consejo provee a la sección. Lo anterior, se refleja en las acciones desarrolladas para el cumplimiento de los objetivos antes mencionados, los que van marcadamente en la línea del plan de acción desarrollado por el Consejo de la Cultura y las Artes a nivel regional.

Marco Teórico y Problematicación

Tal como se menciona en la Guía Metodológica Para el Desarrollo de Planes Municipales de Cultura del Consejo Nacional de La Cultura y las Artes, 2013: *“La noción de cultura ha sido desarrollada desde las más diversas disciplinas, ideologías, religiones y en otros ámbitos del pensamiento humano a través del devenir histórico. Desde luego podemos encontrarla en la filosofía, en la historia, en la sociología, en la antropología, en la ciencia política, en el derecho y por cierto en el arte, existiendo coincidencias como así también muchos puntos de vista que se contraponen respecto de tales definiciones. Sin embargo, gran parte de estas enunciaciones hablan de mundos que nos son comunes, de conciencias colectivas, de imaginarios compartidos y a veces contrapuestos, de identidades nacionales, territoriales, continentales, de mapas de significado, de memorias, ritos y prácticas tradicionales, de diferentes maneras de habitabilidad y del uso del espacio”*.

Dado lo anterior, el diagnóstico para el desarrollo del Plan Municipal de Cultura de Coyhaique se convierte en una instancia relevante para la recopilación de información y datos distinguidos que permita observar la situación histórica del quehacer cultural de la comuna y sus localidades. Chile es un país variado geográficamente, por lo que co-existen diversas realidades, identidades y visiones culturales.

La región de Aysén, por su parte, como toda congregación humana, representa una cultura singular, heredada por los procesos de colonización que da cuenta de la importancia de trabajar de acuerdo con la visión local, vinculando a actores, agentes y comunidad en el proceso de elaboración de la matriz formativa de este plan.

Catulo, poeta romano, en sus versos se preguntaba: “Quare id faciam, fortasse requiris⁶”. A diario, nos enfrentamos a esta pregunta que nos llama a auto reflexionar respecto de los que fuimos, somos y lo que deseamos ser. Para responder lo anterior, primero debemos saber quiénes somos, para luego deductivamente observar y medir los elementos que nos orientarán a definir por qué “hago esto”.

⁶ Porqué hago esto, quizá te preguntes

La iniciación de reflexiones de un suceso cierto es iluminada por el conocimiento particular de el o los individuos involucrados en el proceso de cuestionamiento y reflexión, ya que, resulta insostenible cuestionar y/o reflexionar un asunto sin tener una base de significados y significantes mínimos para la comprensión del mismo reflexionador y, por supuesto, de aquellos a quienes se desea exponer. Sin embargo, el ser humano no nace del vientre materno con las bases mínimas de significantes y significados para desarrollar todo lo antes dicho; más aún, sí lo realiza, lográndolo a raíz de sus características fisiológicas y sociales, casi únicas, para crear significados y significantes a partir de su imaginación, fantasías y ensueños. Pero la mayor peculiaridad es la de lograr transmitir de generación en generación lo antes hecho para su replicación, propagación y futuro o inmediato mejoramiento, a través de la discusión, crítica, razonamiento y aplicación. De lo anterior, surge la duda de ¿dónde este ser imaginativo, fantasioso y ensoñador capaz de llevar un hombre a la Luna, capaz de esclavizar a su prójimo, capaz de conmovirse con la miseria, forja su construcción de mundo? Imaginemos un ente depositado adrede en un lugar geográfico distinto al de su pertenencia natal y social desarraigado de su círculo “etnosocial” a uno completamente diferente del cual no entiende ni su lengua ni costumbres e incluso la fisiología de los individuos a los que se ve enfrentado es completamente diferente ¿que podríamos suponer que intentará aquel sujeto, desarraigado de su antiguo grupo, realizar?

La respuesta primera sería la obviedad de intentar descubrir algún modo de lograr cierta comunicación con aquellos sujetos extraños y, para lograrlo, bastaría en principio dedicar su tiempo a la observación. Observación que no implica solo la actividad de mirar, sino que escuchar, oír, palpar para luego -más por repetitividad que por interpretación racional- reproducir ciertos fonos (sonidos) creyéndoles dueños de cierto significado. Lo que a grandes rasgos se ilustra es que la generación de fantasías, ensoñaciones y otros, que desembocarán en significados y significantes, parten de la observación que el o los individuos logren concretizar gracias al equipo fisiológico del que son dotados. Ya obtenido un cierto número de símbolos y significantes, se facilita el trabajo de crear nuevos cuestionamientos y/o reflexiones; empero esto implicará un aumento de significados y significantes complicando el

panorama de relacionar un suceso a un significado alterando el principio termodinámico de lograr la máxima eficiencia con el menor gasto de energía posible. Es entonces que la genialidad del ser humano, gracias a su capacidad de imaginación, logra revertir esta situación de una manera sencilla y efectiva: la cultura. La cultura resulta ser el regulador de excelencia gracias a su capacidad de organizar los elementos abstractos que deambulan en la mente de los seres humanos y se precipita a incluso contenerlos y reproducirlos.

La cultura de una sociedad consiste en todo aquello que uno necesita conocer o creer con el fin de operar de una manera aceptable para sus miembros. La cultura no es un fenómeno material; no consiste de cosas, personas, comportamientos o emociones. Es más bien una organización de esas cosas. Es la forma de las cosas que la gente tiene en sus mentes, sus modelos de percibir las, relacionarlas y, en otros aspectos, interpretarlas (Goodenough, 1957). Cultura es epistemología local y epistemología el agregado de presupuestos que subyacen a todas las interacciones y comunicaciones entre personas (Bateson y Bateson, 1988).

La definición que Goodenough hace en relación con cultura, permite demostrar que ésta es consecuencia de la recopilación de observaciones y el proceso de imaginación del medio inmediato de un individuo. Bateson, lo ratifica al establecer que las epistemologías locales conformadoras de una cultura particular contienen los significantes y significados -y sus relacionados inferiores o superiores- posibles de ser reflejados por los individuos ya sea en su conducta, tradiciones, ritualidad, etc.

Volviendo ahora al verso del poeta podríamos responder que “hacemos esto” porque somos sometidos a un proceso de endoculturación⁷ desde los primeros días de nuestra infancia para lograr entonces la reproducción de la cultura y mejorar el proceso de clasificación. Se llega, entonces, a un punto de producir significados y significantes, en que ya no somos simplemente generadores de nuevas temáticas, sino además administradores y relatores. Administradores, puestos el gran número de estas epistemologías locales, ya por el tiempo que se llevan produciendo, ya por

⁷ Proceso a través del cual un sujeto adquiere los componentes culturales particulares de su ámbito espacial, pudiendo reproducirlos y variarlos según su contexto.

el aumento poblacional y el sin fin de nuevas problemáticas subyacentes a este y, relatores en tanto y en cuanto promotores de la cultura.

Simplemente ahora conocemos, luego de lo dicho, que nos formamos –en el sentido social aunque deberíamos decir fisiológicamente también, advirtiendo que aquella discusión socio/fisiológica no toma parte protagónica en este plan- de la percepción, percepción generadora de nuestra identidad y, como la percepción se vale de la observación y, observamos primeramente lo que tenemos al alcance, entonces diremos que el ambiente próximo al individuo forma parte indudable de su ser, de su historia, en otras palabras su *identidad*. De esto, es posible extrapolar que, el ambiente favorece o desfavorece la identidad de una sociedad, incluso podemos decir, que las construcciones sociales en el medio ambiente circundante no son otra cosa que la interpretación por convenio de la sociedad plena del enjambre de epistemologías locales consecuencia lógica de sus emociones y percepciones motivadas por una endoculturación común. La idea de que el contorno físico de un individuo está enteramente transculturado a la sociedad de la que forma parte, y que describe el mundo físico, tal como es percibido en el seno de una sociedad y como objeto de conductas de adaptación a la misma, equivale a describir la cultura de esta sociedad (Stoetzel, 1970).

Cualquier entorno urbano ha de ser analizado como un producto social antes que como una realidad física (Rapoport, 1977). La relación entre individuos y grupos con el entorno no se reduce sólo a considerar este último como el marco físico donde se desarrolla la conducta, sino que se traduce también en un verdadero "diálogo" simbólico en el cual el espacio transmite a los individuos unos determinados significados socialmente elaborados y éstos interpretan y reelaboran estos significados en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes. Esta relación dialogante constituye la base de la identidad social asociada al entorno (Valera y Pol, 1994). El problema que subyace a entender la construcción del entorno físico como una proyección de la percepción en sociedad de la cultura es la relación identidad individual e identidad social: un complejo enredo de lo social y de lo individual (Fischer, 1990) este problema se ve resuelto según Turner extraído desde Valera y Pol (1994): [...]si consideramos la identidad social como un continuum en

función de los niveles de abstracción sobre los que los individuos se categorizan, pasando desde categorizaciones totalmente personales hasta categorizaciones sociales cada vez más inclusivas [...]

Ahora bien, esta identidad asociada al entorno físico o ambiente, ¿qué significa? Respuestas hay muchas y variadas y, hoy en día, es un tema de reivindicaciones y una etiqueta política (Lévy, Leboyer; 1980), gracias a la ecología. Sin embargo, en su mayoría concuerdan en que se trata de un espacio. Fidel Sepúlveda en su antología de Cuentos Campesinos (1999) nos lo presenta como: el entorno físico y temporal donde acontecen los hechos. Pero es, también, la atmosfera que irradia de los personajes y desde los acontecimientos. Es, finalmente, el espíritu que anima a una época o cultura determinada. Podemos ver, entonces, que el ambiente es más bien una relación que un simple objeto en el cual desarrollar una actividad particular. Cuando pensamos en espacio imaginamos el vacío: una situación en la que la existencia de cualquier forma de esencia es nula. Pero, sabemos que incluso en lo que llamamos la nada existe materia con la cual existe interacción. Pequeñísimos e invisibles constituyentes de la materia interactúan con nuestro sistema orgánico a diario en forma directa o indirecta. No los vemos, pero están ahí y, en un modo u otro, juegan un rol importante en lo que podemos percibir y por ende nosotros influimos en ellos de modo que sean visibles a través de la comprensión del ambiente. Esto es lo que Nishida Kitarô expuesto por Agustín Jacinto Zavala (1994) intitula: el ambiente como espacio vivido.

“Decir que el sujeto forma al ambiente significa que el mundo, como un todo, se determina a sí mismo y va de la forma a la materia” Esto significa que el mundo se autodetermina temporal y teológicamente. En este caso el mundo va de lo activo hacia lo que es hecho: va de lo uno a lo múltiple, es temporal... “la parte activamente forma al todo: el mundo va del sujeto hacia el ambiente” (A. Jacinto, 1994: 65) Por el contrario, “decir que el ambiente forma al sujeto significa que el mundo, como multiplicidad de individuos, se determina a sí mismo y va de la materia a la forma”. Esto a su vez significa que el mundo se autodetermina espacial y mecánicamente... va de lo múltiple a lo uno, es espacial (A. Jacinto, 1994: 66)

El ambiente es sin duda un sistema de interacciones totales, bidireccional que da la primicia del desarrollo a un sujeto o grupo de los caracteres biosociales propios de una cultura. La temporalidad y la espacialidad son las características del ambiente que, sumados a un mecanismo receptor de procesamiento, confabularán para otorgarle un sentido, una explicación o, mejor dicho, la percepción de algo. Se advierte, además, que la bidireccionalidad en la relación ambiental conlleva a que el sujeto no sea un simple receptor, sino, más bien, se presenta como un jugador más en la ecuación de relaciones. Con un rol tan importante como el que los bidireccionales se atribuyen. Por consiguiente, a los caracteres ya mencionados se añade un tercero reconocido por la unión del sujeto a la naturaleza y, que Kitarô, lo identifica en la técnica: “La técnica es nuestra unión con la naturaleza”. (A. Jacinto, 1994: 66)

Esa unión entre el Ser Humano y la Naturaleza, es decir, la intuición activa con la que la Naturaleza se ve a sí misma tiene el carácter de técnica. (A. Jacinto, 1994: 112)

Hay varios modos en los que el sujeto se relaciona con el ambiente mediante la técnica. En el modo artístico la relación es principalmente la autoexposición de la vida del sujeto: el ambiente desaparece en el sujeto. (A. Jacinto, 1994: 66)

Dicho esto, es fácil entonces afirmar que la naturaleza no es aquello que está ajeno al ser humano, sino que es el resultante del producto de la interacción del trío de caracteres al alcanzar un nivel tal que permite el surgimiento de una percepción de los sentidos idealizada o ideal. Podemos decir, que el ambiente, es una relación de caracteres que desembocan en una percepción idealizada o ideal en un individuo lejos de ser un mero receptor. El individuo es un sujeto actor.

¿Qué quiere decir esto último?

Un actor diríamos es aquel que basa su comportamiento en una pauta conocida y aceptada por él y el grupo. Es decir, un actor se remitiría a ser la parte estática móvil y, a su vez no, de las fuerzas externas o internas que lo gobiernan. Sin embargo, para Latour (2008) el actor o como él prefiere denominar el actante, no está siquiera cerca de ser aquella simple marioneta. Para éste el actor: no es la fuente de una acción sino el blanco móvil de una enorme cantidad de entidades que

convergen hacia él. Actor significa que nunca está claro quién y qué está actuando cuando actuamos (B. Latour, 2008: 73). En este sentido el actor estaría siendo movido por las fuerzas que le rodean, pero además el mismo actor estaría influyendo en su movimiento, en otras palabras, quien maneja los hilos de la marioneta es: además de los titiriteros, las marionetas (B. Latour, 2008: 91).

Ahora bien, se menciona que el actor es un blanco móvil, por lo que su característica principal es la acción. Ésta, no se realiza bajo el pleno control de la conciencia (B. Latour 2008, 70).

Ahora, se pregunta Latour, ¿Quién(es) son estos actores?

Anteriormente, mencionamos que el ambiente, caracterizado por un trio de relaciones, era causal de que la sensación permitiese llegar a una percepción idealizada o ideal. Esta relación, agregamos ahora, no es estática, es una relación de movimientos o, mejor dicho, de fluctuaciones que terminan en un significado. Este trio tiempo, espacio, sujeto/percepción al suponerse en movimiento es lo que constituye el actor o actante.

El tiempo y espacio pueden ser encontrados no sólo en la significación que la percepción del sujeto devenga, sino que se encuentra en todo aquello en lo que esté constituido de materia e incluso antimateria, puesto que se sabe que existe reacción entre ambas. Hablamos entonces de que cualquier cosa que modifica con su incidencia un estado de cosas es un actor (B. Latour, 2008: 106)

Aclaremos lo anterior a través de un simple ejemplo: la erupción solar. Antes de que se inventase todo el aparataje técnico de la astronomía, ni siquiera estábamos enterados de que este fenómeno común en el sol tuviese lugar. Y menos que este hecho estuviese afectando el planeta tierra. Hoy conocemos que las erupciones solares son tan peligrosas para nuestros aparatos de comunicaciones como para nuestros cuerpos, al verse afectos a alteraciones bioquímicas y físicas. Como vemos, algo que en un momento no conocíamos y que luego conocimos fue preponderante en nuestra vida en ambos estados. Actor es entonces, sin duda, tanto objetos orgánicos como inorgánicos, pero, que para ser considerados como tales, deben estar en movimiento. Esto, no quiere decir que una roca no es un actor porque está

enterrada en el piso o, que, por estar leyendo este plan de cultura municipal, en una situación de reposo, usted deja de ser actor. En lo absoluto, el movimiento, quiere decir, que existe relación entre ambos elementos a modo de fluido, el cual puede ser de diferente naturaleza, consistencia y duración. Debe quedar claro, además, que la relación entre los elementos involucrados en el fluido es asimétrica y no depende de las virtudes de cada elemento, sino de las causas que los relacionan. Esto es, que la causal de una relación no significa que terminará en un efecto similar cada vez que este fenómeno ocurra. En otras palabras, causa y efecto son independientes entre sí y no se asegura a misma causa el mismo efecto con los mismos elementos disponibles para la reacción. Lo anterior se debe a la acción. Ésta es tomada, prestada, distribuida, sugerida, influida, dominada, traicionada, traducida (B. Latour, 2008; 74) causando así alteraciones en la transmisión de lo transportado. Podríamos decir entonces que la acción puede tomar el rol de mediador entendiendo por este como: aquel que transforma, traduce, distorsiona y modifica el significado o los elementos que se supone que deben transportar (B. Latour, 2008). Sin embargo, la acción no es una vía, cual autopista, que da acceso –comunica un punto A con otro B, pero no da accesibilidad al territorio entre los puntos- a los elementos transportados en el proceso de percepción, la acción debe considerarse en cambio como un nodo, un nudo y un conglomerado de muchos conjuntos sorprendentes de agencias y que tienen que ser desenmarañados lentamente. (B. Latour, 2008)

La acción no es quien transporta, sino que es la transportada.

La acción social no sólo es controlada por extraños, también es desplazada y delegada a distintos tipos de actores que son capaces de transportar la acción a través de otros modos de acción, otros tipos de fuerzas completamente distintas... o, más precisamente, participantes en el curso de la acción a la espera de que se les dé figuración. (B. Latour, 2008; 105-107)

¿Quién es entonces el transportador?

Quizás la respuesta resulta obvia, el actor.

Sin embargo, el actor es simplemente uno de los conjuntos de relaciones de un universo total de conjuntos de relaciones participantes en el transporte de fuerzas o

significados. La tentación de responder el actor resulta por el relativo acercamiento que éste conjunto tiene con el ser humano en su vida diaria. Llegamos a un punto en el que lo que vimos anteriormente en forma individual comienza a confluir de manera más clara, evidenciando, como cada conjunto está asociado a otros, conformando un gran sistema de interrelaciones, semejando una red de conjuntos de relaciones capaces de ofrecer el sustrato necesario para el transporte. Es decir, el mediador no es un simple elemento, sino como ya se mencionó, es un conjunto de agentes interactuantes con la triada, es al final un rizoma.

Como tal, este PMC, se basa en las definiciones anteriores, para conformar un plan de acciones que se acerque a la interacción de los elementos integrantes del proceso cultural actual del territorio de Coyhaique.

Marco Metodológico

La realización del PMC para la ciudad de Coyhaique, estuvo centrado en 3 etapas:

1. Fase de diagnóstico, El diagnóstico es, en síntesis, una articulación de acciones que permitirán levantar información actualizada respecto al perfil cultural de la comuna. Tiene dos etapas complementarias:

a. Caracterización de las dimensiones que constituyen la línea base cultural de cada comuna, lo que implica el registro, sistematización y catastro de prácticas culturales locales, el patrimonio natural y cultural local, la infraestructura cultural local, las organizaciones culturales locales, las industrias culturales locales y los proyectos culturales locales.

b. Diagnóstico participativo cultural, con los actores culturales que representan el quehacer cultural de cada comuna. En esta planificación estratégica municipal se utilizan herramientas prácticas y simples orientadas al análisis de fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades, como el diagnóstico FODA. Tiene el objetivo de identificar requerimientos y expectativas del sector cultural, artístico, académico y de representación sociocultural de la comuna (organizaciones culturales, Organizaciones no Gubernamentales, Fundaciones,

Gremios, Asociaciones, entre otros.) con amplia asistencia y representatividad comunal.

En este sentido, se trabajó en base a la metodología participativa de Diálogos Participativos, los cuales son espacios de encuentros entre la ciudadanía y las autoridades del Estado (gubernamentales y municipales) para el diálogo sobre materias de interés público. Es un proceso donde la ciudadanía canaliza inquietudes, propuestas y soluciones en materias específicas de políticas públicas. Su metodología cuenta con procedimientos regulados pero flexibles, así como con territorios y actores definidos. El proceso se inicia con la entrega de información sobre las materias a debatir; continua con las “Plataformas de Trabajo” que son actividades con metas y plazos entre la ciudadanía y los convocantes al diálogo y, finalizan con un encuentro evaluativo conjunto. La implementación de una metodología participativa, para la realización de un diálogo entre 2 o más actores sociales, implica necesariamente el desarrollo de una serie de etapas, proceso cuya duración la fijan los actores involucrados. Lo principal es la realización del diálogo propiamente tal en un tiempo y espacio definidos, para ello se ha diseñado una técnica denominada Encuentro Diálogo Participativo (EDP), basada - entre otras - en la técnica del Open Space, que permite generar conversaciones y acuerdos en forma dinámica y con un gran número de participantes. (Guía Metodológica, Diálogos Participativos 2015)

Para ello, se han implementado las Mesas Participativas como mesas ampliadas a la comunidad, con el fin de conocer sus necesidades en el quehacer cultural de los territorios, e incluirlas dentro del plan, como un hecho concreto de las ideas que surjan en el debate colectivo que éstas pretenden generar.

Las jornadas se realizaron en base a tres momentos. El primer momento corresponde al de contextualización de la jornada y presentación de la temática a debatir (la cultura). El segundo momento corresponde a las plataformas de trabajo (que incluyeron cuatro dinámicas participativas), y el tercer momento de evaluación conjunta y presentación de las conclusiones por grupo. En cuanto a las dinámicas participativas, se detallan de la siguiente manera.

Primera dinámica: El Rompe hielo (que recae en la presentación de los partícipes, y el relato de alguna anécdota o dato extraño de cada persona).

Segunda dinámica: Línea del Tiempo Comunitario. Esta es una metodología que combina elementos gráficos y que propone el análisis del pasado, presente y futuro de una comunidad. En el pasado la idea es reconocer ¿Cómo era la comunidad hace 15-20 años en términos culturales? ¿Qué problemas tenía? ¿Qué fortalezas tenía? En el presente se realiza el reconocimiento de ¿Cuál es nuestra realidad actual temporal en términos de la cultura? ¿Qué problemas tenemos? ¿Qué fortalezas tenemos? Y por último para el futuro ¿Cómo nos gustaría que fuera nuestra comunidad? ¿Con qué soñamos? ¿Qué necesitamos?

Tercera dinámica: El árbol de los miedos, sueños y compromisos. Donde el objetivo final es conocer cuáles son los miedos, sueños y compromisos de la comunidad en términos culturales. Se dibuja un árbol gigante en un papelógrafo y un moderador encargado de la mesa redacta la lluvia de ideas que surjan del debate. En la raíz del árbol se escribirán los miedos de la comunidad (éstos pueden ser de cualquier tipo: ambientales, sociales, de seguridad, etc), luego en el tronco se escribirán los sueños culturales que tienen los participantes para poder transformar sus miedos, y finalmente en las hojas y ramas del árbol, se escribe los compromisos que asume la comunidad para transformar sus sueños en una realidad.

Cuarta dinámica: Validación de espacios e infraestructura cultural. Donde los participantes deberán reconocer los espacios con los que cuentan para realizar acciones de interés cultural, como mejorarlos, y si se sienten representados o no con ellos y porqué.

Por otro lado, y dentro del mismo plan de acción que se pretende alcanzar, es que se coordinaron y ejecutaron dos mesas multisectoriales, con el objetivo de integrar en un solo espacio común, las apreciaciones que los actores culturales de la comuna posean. El llamado fue principalmente a las agrupaciones culturales de la comuna (tanto urbanas como rurales), gestores culturales, conjuntos folklóricos, de danza, artesanos, músicos, actores, cultores, entre otros. También se realizó convocatoria a diversas instituciones públicas y organismos de estado, fundaciones, y entidades de

carácter público y privado con interés en el debate cultural comunal. Metodológicamente, la jornada se realizó en tres momentos. El primer momento corresponde al de contextualización de la jornada y presentación de la temática a debatir (la cultura). El segundo momento corresponde a las plataformas de trabajo y el tercer momento de evaluación conjunta y presentación de las conclusiones por grupo. En esta oportunidad el objetivo de la jornada fue la construcción de visión y misión del PMC, buscando concretar una participación vinculante en éste.

2. Fase elaboración documento, es un documento que reúne todos los antecedentes y conclusiones del diagnóstico cultural, de los acuerdos alcanzados con los actores culturales en las jornadas participativas, de la visión y misión estratégica cultural, de los objetivos estratégicos culturales, de los programas y proyectos diseñados, como del sistema de inversiones y evaluación establecido en la fase anterior. Se organizan en torno a cuatro grandes capítulos: Presentación, Políticas Culturales de Desarrollo Comunal, Diagnóstico, Visión y Misión Estratégicas, Programas, Proyectos, Matriz de Inversiones, Sistemas de Seguimiento y Evaluación.

Los productos esperados de esta etapa están definidos a través de la metodología de diálogos participativos, la que, desde la etapa anterior, permite desarrollar los contenidos de cada producto, desde la participación ciudadana como gestora de la gestión pública.

3. Difusión de los resultados del PMC, es necesario que este Plan sea conocido, de la manera más detallada posible, por la mayor cantidad de habitantes de la comuna. En tal sentido, es conveniente efectuar una intensa campaña de divulgación respecto a sus alcances y proyecciones, comenzando con la elaboración de algunos resúmenes ejecutivos que puedan ser difundidos.

Diagnóstico Participativo

Dado los antecedentes recopilados en las jornadas denominadas mesas participativas, reuniones multidisciplinarias y entrevista a representantes de Juntas de Vecinos, se estableció la configuración de los aportes de los pobladores y actores particulares en la gestión cultural de la comuna, en una estructura de marco lógico que designa las necesidades/requerimientos, su vinculación en el problema descrito y su vinculación en la solución.

Mesas Participativas

De lo anterior, las mesas participativas, de un total de 4, con una duración aproximada de 2 horas de ejecución, se llevaron a cabo en las localidades de:

- **Ñirehuao**
- **El Blanco**
- **Coyhaique Centro**
- **Coyhaique Alto**

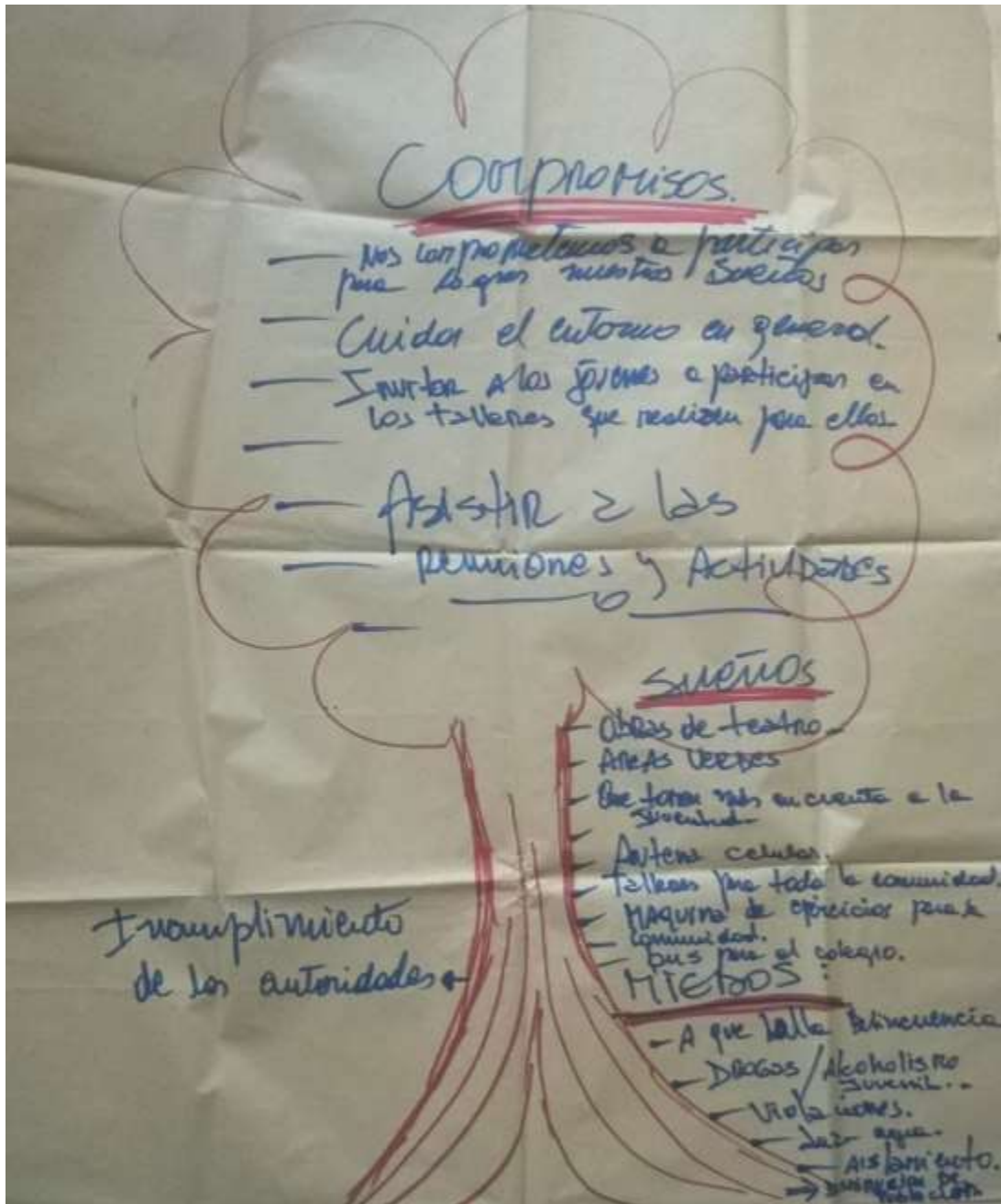
La participación de las mesas estuvo conformada por 73 personas en total, entre los meses de junio a agosto de 2017.

Respecto de las líneas identificadas por localidad de ejecución⁸:

Localidad	Necesidades	Vinculación de la comunidad con el problema.	Vinculación con la solución.
Coyhaique Alto	Recuperación de espacios tradicionalmente utilizados. Recuperación del desarrollo de vida en comunidad. Recuperar el rol de las escuelas como motor artístico cultural de la ciudad.	Escasa participación en acciones de organización. Decantar las acciones sociales y culturales en responsables individualizados y no comunitarios (individualismo).	Conformación de grupos de trabajo desde la comunidad civil organizada. Retransmisión del imaginario social familiar a hijos y gentes de fuera (“neo colonizadores”).
Coyhaique Centro	Re observar el potencial humano (académico) de los gestores locales. Centralización de la coordinación artística y cultural de la comuna. Potenciar y/o orientar las industrias creativas de la comuna. La identidad de Coyhaique.	Exacerbación de los extraneus versus lo local. Desconocimiento y desincentivo en acciones de capacitación y orientación de empresas artísticas. Desconocimiento de la historia local y su desarrollo sociohistórico.	La comunidad civil organizada, como eje del desenvolvimiento artístico y cultural. La familia como transmisor del imaginario local. Presentación de espacios para la acogida de acciones culturales y artísticas permanentes. Valorización del patrimonio natural, desde una óptica identitaria. Caracterización y categorización del capital humano en ámbitos del desarrollo artístico y cultural disponible en la comuna.
Ñirehuao	Invisibilización de la localidad	Apatía a lo centralizado.	Concepción de un motor gestor del desenvolvimiento social

⁸ Respaldos de árboles de Problema incluidos en CD anexo.

	<p>del resto de la comuna. Ser partícipes de las acciones de gestión y administración de las acciones artísticas culturales. Envejecimiento de la población y desarraigo juvenil local.</p>	<p>Conflicto rural versus ciudadano. Identidad conformada fuertemente en el imaginario de aislamiento.</p>	<p>y cultural de un actor relevante como la escuela. La familia como transmisor del imaginario local. Presentación de espacios para la acogida de acciones culturales y artísticas permanentes. Valorización del patrimonio natural, desde una óptica identitaria. Disposición para aprender modalidades de industria creativa.</p>
El Blanco	<p>Invisibilización del territorio rural. Conservación de la memoria histórica de los habitantes conformadores del espacio actual.</p>	<p>Conflicto rural versus ciudadano. Acostumbramiento al asistencialismo. Comodidad en el estado sociocultural de la localidad.</p>	<p>Concepción de un motor gestor del desenvolvimiento social y cultural de un actor relevante como la escuela. La familia como transmisor del imaginario local. Presentación de espacios para la acogida de acciones culturales y artísticas permanentes. Valorización del patrimonio natural, desde una óptica identitaria. Disposición para aprender modalidades de industria creativa.</p>



Fotografía 1. Árbol de problemas mesa participativa de Ñirehuao. En su estructura, podemos observar que los sueños van en dirección a ser visibilizados en el territorio, como por ejemplo la instalación de una antena celular. A su vez, sus miedos tienen una dualidad respecto de lo que son como territorio aislado y de los peligros que amenazan al territorio desde el núcleo de la comuna. Se denota, sin embargo, un alto compromiso de sus habitantes por lograr sacar a delante los sueños y limitar los miedos proyectados.

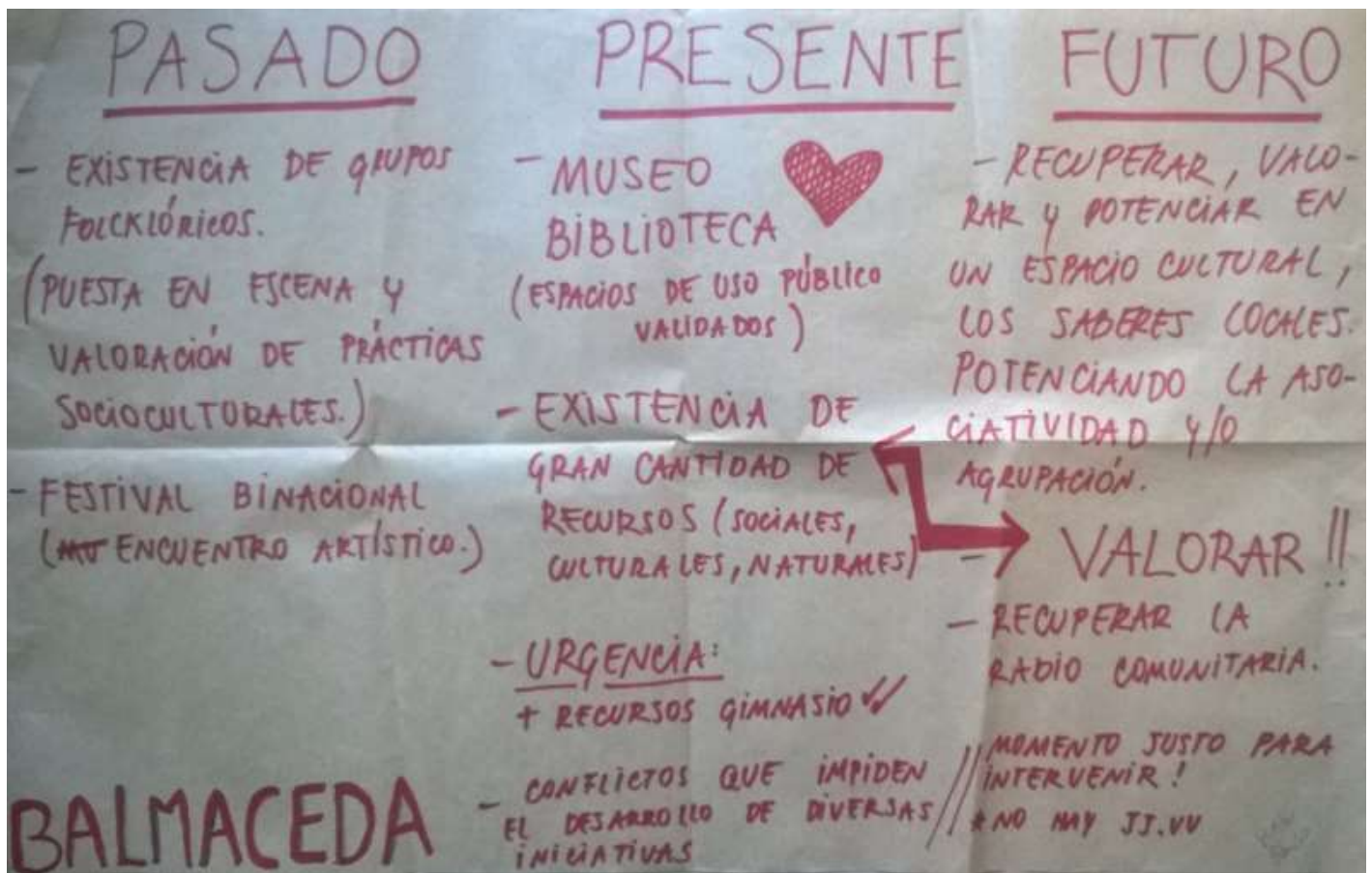
El resultado de las mesas participativas, evidencia características comunes en las necesidades existentes en el territorio, las cuales están proyectadas principalmente en el abandono de tradiciones y costumbres por parte de la población tanto rural como citadina, así como la preocupación por el desplazamiento constante de los jóvenes desde las localidades satélite de la ciudad de Coyhaique. Ante la emergencia de estas necesidades, desde la ciudadanía se han desarrollado varios eventos de rescate patrimonial, los cuales, si bien nacen desde la comunidad, están constantemente relacionados a programas de desarrollo social, los cuales no siempre proceden desde la misma localidad. Ejemplo de lo anterior, son las intervenciones del programa Servicio País, quienes, a través de metodologías de inserción en la comunidad, han entregado herramientas a niños, jóvenes y adultos que favorecen la visualización de sus saberes y tradiciones locales, apoyándoles, igualmente, en concretar proyectos y aprovechar los recursos económicos existentes para tales fines, pudiendo, de cierta medida, transmitir necesidades o generar necesidades que antes no lo eran.

De lo anterior, es que ciertas necesidades se presenten tan similares en el territorio, lo que se podría interpretar como que ciertos imaginarios concebidos como problemas o necesidades de la macro localidad Coyhaique (en donde por cierto existen más factores que el mencionado tales como internet, tv, radio y otros medios de interacción con las comunidades) pudiese ser adquirido a raíz de la homogeneización de los objetivos de ciertas instituciones que se desarrollan a lo largo del país, decantando en la transmisión de imaginarios externos a sociedades locales, cuyo problema no radica inicialmente en la pérdida de la memoria histórica de sus antepasados, sino en la conformación de las diversas acciones que se han dejado de realizar, en pos de la resolución de este problema introducido, que debilitan la conformación identitaria de la macro zona, especialmente lo que respecta a la vida en comunidad, fenómeno mencionado en la mesa participativa de Coyhaique Centro, en donde la señora Dina Zurita menciona "Ahora somos cómodos. Antes teníamos que caminar mucho para poder conseguir nuestras cosas, el pan. Yo vivía en la salida del by pass que está ahora. Tenía que caminar todo eso y no importaba si había nieve, tenía que salir igual. ¡Ahora no, cae un poquito de agua

y ah!, para que me voy a mojar. Nos hemos vuelto cómodos, antes éramos sufridos, no nos dejábamos vencer. Nos hicieron cómodos. Nos empezaron a ir a buscar a las casas para que participáramos. Nos acostumbramos a que si no hay comida o no hay transporte no podemos participar. Si llueve, no que como vamos a hacer la reunión con lluvia, hay que suspender. Que si no hay fuego no se puede hacer. Antes con frío, lluvia, nieve, no importaba.” Lo anterior refleja claramente, que agentes externos que intervienen las comunidades, aun si bien son un real apoyo al desarrollo de las comunidades, provocan cambios conductuales que no siempre estaban supeditados a la planificación de intervención.

La relación de lo urbano y lo rural

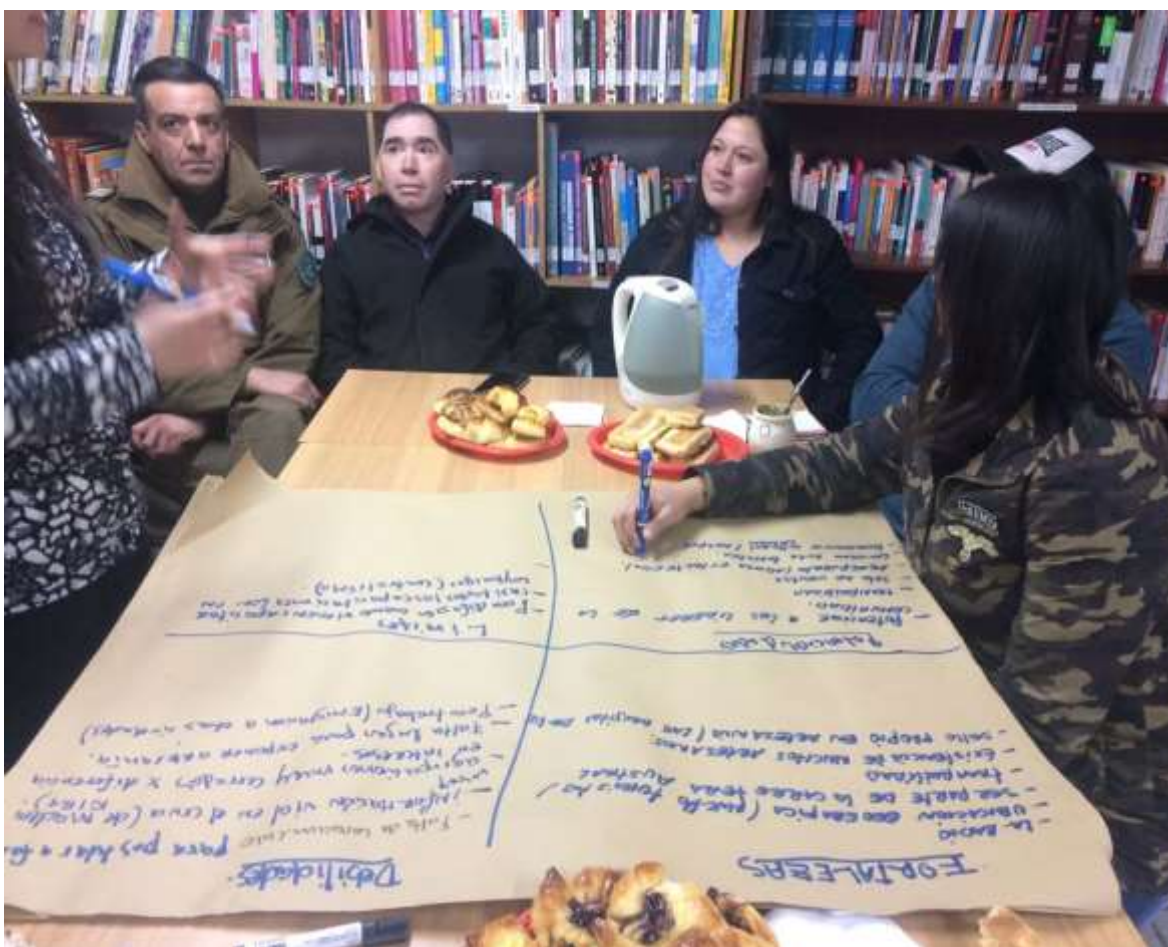
Si bien en Chile, la confluencia rural/urbano se desarrolló durante las primeras décadas del siglo XX, la comuna de Coyhaique se encuentra en un estado de transformación equiparable a lo observado en el Chile de 1960, como lo describe Hugo Zemelman en el Migrante Rural de 1971, en donde el miedo de lo rural a ser olvidado fue el fundamento para la aparición de programas desde la academia que dieran cuenta de este fenómeno, provocando de esta forma, el reconocimiento de la dicotomía entre naturaleza y lo urbano.



Fotografía 2. Árbol de problemas mesa participativa El Blanco. Se enuncia como una comunidad rica en saberes y tradiciones, que han ido quedando a la deriva, destacando que es un momento justo para intervenir.

El proceso campo/ciudad, lo describe el arquitecto Mauricio Quercia en su introducción a la política regional de cultura 2011-2016 de la siguiente forma: “Esta integración permea lo urbano y le da carácter, al punto que el habitante urbano se reconoce e identifica como parte del territorio y región, fundamentalmente por aquellas expresiones conurbanas, antes que por otras identificaciones, modos, usanzas y costumbres. Diríamos que esta vernacularidad rural constituye un elemento claramente identificable de la ayseninidad, aún desde la ciudad, cohabitando con los despliegues de nuevas manifestaciones y creaciones.” (CNCA, 2012) Es decir, lo urbano y lo rural son un complemento, al igual que el sociólogo Bateson, lo expresara en términos de la caracterización de la epistemología como ente de la educación en su libro *Espíritu y Naturaleza* (1972).

Si bien, la comunidad del territorio de Coyhaique fue conformada por oleadas de colonizadores, tanto de, chilenos chilotes, chilenos del centro, argentinos, europeos y pueblos originarios, de lo observado, no se transmite este hecho a través del discurso de los participantes. En este sentido, la obviedad de la construcción étnica y social de la comuna se construye no desde el sentido de una sociedad migrante, rica en diversidad de acervos culturales, sino en una constitución igualitaria, en el sentido de que, “lo chileno” domina sobre la particularidad étnica y social del individuo. A esto se agrega que, se entiende por Coyhaiquino no siempre a aquel que nació en el territorio, sino que todo aquel que se conformó y adaptó al territorio, sobre todo en el imaginario social de la relación con la naturaleza: soportar las inclemencias del clima de la zona, son el pasaporte universal para la aceptación como un individuo con los derechos de ser denominado “Coyhaiquino”.



Fotografía 3. Jornada de trabajo interdisciplinario. Villa Ortega, julio 2017.

Un punto relevante, es la convergencia del desenvolvimiento cultural como ámbito de la entretención u ocio. Tanto lo urbano como lo rural, hacen hincapié en la celeridad de acercar acciones de ocio a la comunidad, con una constancia y relevancia que trascienda a los actores institucionales presentes, es decir, que no se establezcan como un proyecto, sino que pase a ser un elemento tradicional para la comunidad. Si bien, reconocen la existencia de espacios, el contraste sociohistórico que realizan los participantes del desarrollo de las actividades de ocio, evidencian una cantidad de actividades mayor en periodos en que las acciones culturales no eran gestionadas desde lo público o desde el ámbito comercial, habiéndose conformado una relación de lo público y lo privado en la gestión y ejecución, que significa a los residentes tener que invertir en ocio con un costo elevado, el que amenaza que este sea un elemento distintivo de clase social, antes que un elemento de desarrollo humano.

Si bien, se destaca de los árboles de problema, la necesidad de implementar espacios para, en un momento, favorecer las acciones culturales y, en otro momento, ser un elemento que genere sentido de pertenencia, existen espacios en la comuna ya implementados como museos locales y también radios locales que buscan dar respuesta a estas necesidades. Sin embargo, si bien podemos entender un espacio como un elemento físico, este también es relacionado al carácter espiritual que en genera en los habitantes de una comunidad, es decir, en como el espacio pasa a ser un ente que se comunica con los habitantes que le rodean. En este sentido, los espacios hoy existentes en las localidades no satisfacen la necesidad de sus habitantes, pues carecen del espíritu que los habitantes ven en su definición de espacios. En base a lo anterior, se vislumbra la educación como el matiz que guiará la puesta en marcha de las acciones de este plan, matiz que favorecerá germinar las concepciones respecto de quienes somos, antes de edificar elementos físicos vacíos o con necesidades no totalmente atingentes a los habitantes.

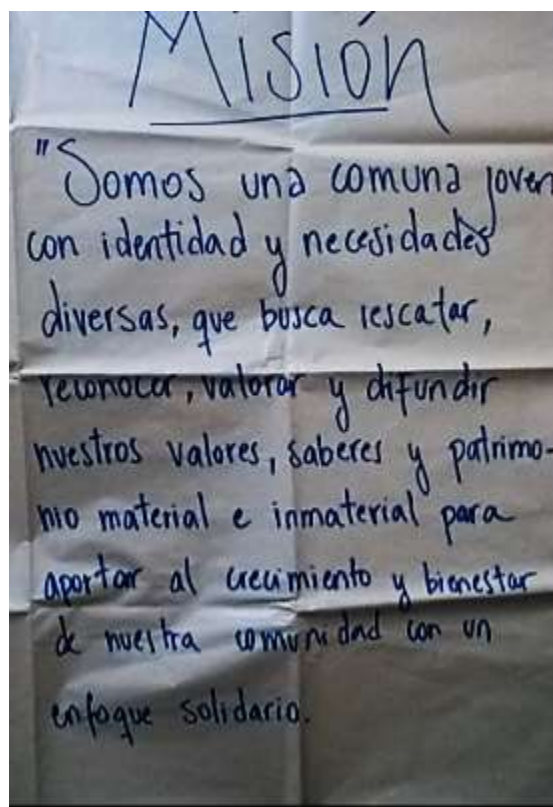
Mesas Multisectoriales

Las mesas multisectoriales, ejecutadas entre los meses de junio y julio, fueron desarrolladas en:

- Villa Ortega
- Coyhaique Centro

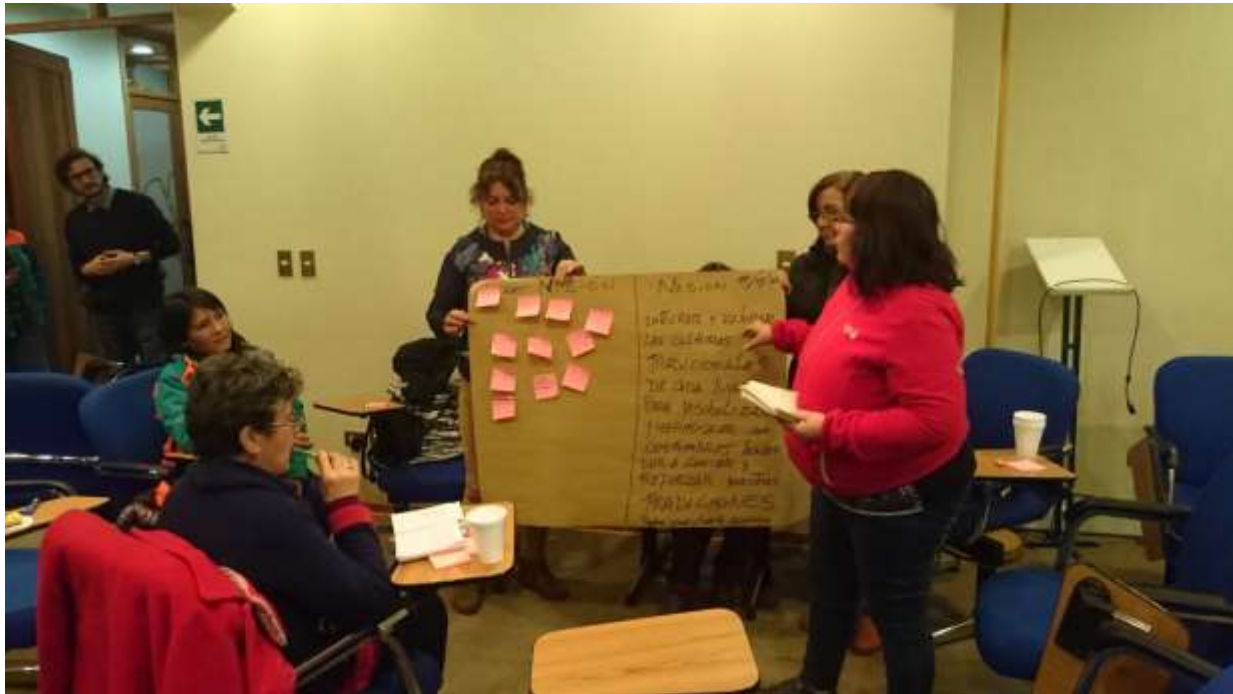
Las mesas, conformadas por un total de 31 participantes, aportó en la generación colectiva de la visión y misión del Plan Municipal de Coyhaique, en donde se reveló desde los participantes, el interés en que la Municipalidad cuente con este instrumento y que permita satisfacer el imaginario social de las diversas localidades, permeando y vinculando a la comunidad en su gestión y ejecución.

La misión es la declaración de la razón de ser de este plan, de los cometidos a desempeñar para lograr sus objetivos, la expresión del qué, el cómo y el para qué de su existencia. Por su parte la visión pone de manifiesto el estado futuro que este plan pretende alcanzar y sus aspiraciones, de esto entonces, la importancia de rescatar desde los diversos actores culturales de la comuna (tanto urbanas como rurales), gestores culturales, conjuntos folklóricos, de danza, artesanos, músicos, actores, cultores, entre otros, el imaginario social respecto del trabajo que ya desarrollan estos representantes.



Fotografía 4. Misión construida por uno de los grupos participantes en mesa de trabajo Multisectorial. Coyhaique, julio 2017.

Del proceso, más allá de la construcción misma de la misión y visión, se revela la preocupación internalizada de los participantes en el carácter participativo del Plan mismo y, más aun, la carencia en poder consensuar una definición clara del concepto participativo, es decir, desde los mismos actores sociales generadores de instancias artísticas, desde la cultura absorbida desde sus lugares de origen, no concibieron para sus expresiones, el carácter participativo y vinculado al territorio, sino que convierten e intervienen el territorio según la necesidad imaginada del arte a ejecutar y no en base a la cultura establecida en el lugar.



Fotografía 5. Construcción de la Misión y Visión del Plan. Mesa de trabajo Multisectorial. Coyhaique, julio 2017.

Similar a lo observado entre lo urbano y lo rural, en esta situación damos cuenta del fenómeno de lo global y lo local, en donde el imaginario social, se permea de lo perceptible en el exterior, dado la supuesta “inexistencia” de representaciones artísticas de la localidad, como ya lo describiera Schütz (1995), el sentido común, invisibiliza el espacio psicosocial, histórico y físico inmediato, originando la subjetivización del objeto, es decir, la obiedad de un algo que se vela en función del desarrollo subconsciente del sujeto. Respecto de la dualidad, Quercia, complementa: “Lo universal de la cultura y el arte, las expresiones comunes a cientos de naciones y millones de humanos traídas desde lo global también forman parte del ámbito que nos ocupa y en muchos casos son fuertemente adoptadas, cultivadas o mutan a formas locales que se insertan y arraigan tanto como lo vernacular rural en el colectivo regional.” Lo que se presenta es, entonces, como lo mencionara Steven Pinker en su libro *La tabla rasa* (2003) una negación de lo que “lo local” representa en su particularidad, es decir, se construye desde la puericia de las estructuras culturales, una concepción de la inexistencia de elementos vernáculos, pero que, sin

embargo, en contra posición del mismo discurso, son externalizados en modo de ser rescatados por los mismos que determinan su inexistencia. Esta relación de otredad, existente entre lo global y lo local, decanta en un delicado entramado de susceptibilidades sociales que repercuten fuertemente en la relación misma de los sujetos sociales, respecto del objetivo del Plan.

Juntas de Vecinos

Las Juntas de Vecinos, entrevistadas según ficha anexa, totalizaron 12 entidades:

- Junta de vecinos ACHEN
- Junta de vecinos Almirante Simpson
- Junta de vecinos Bernardo O'Higgins
- Junta de vecinos Cerro Negro
- Junta de vecinos Clotario Blest
- Junta de vecinos Divisadero
- Junta de vecinos Lago Polloux
- Junta de vecinos Los Álamos
- Junta de vecinos El Mirador
- Junta de vecinos Villa Estancia Austral
- Junta de vecinos Vera Cartes
- Junta de vecinos Vista Hermosa

Desde las juntas de vecinos, se observa desconocimiento de la sección cultura de la I. Municipalidad de Coyhaique, pero que, sin embargo, reconoce acciones que esta ha implementado, siendo la más relevante el cine municipal. En su mayoría, las juntas de vecinos consultadas realizan acciones del ámbito artístico y cultural, inclusive, algunas han conformando acciones de vinculación con entidades no gubernamentales, para el potenciamiento de las diversas acciones destinadas en gran medida a niños y jóvenes.

Las juntas de vecinos ven a la sección cultura desde una óptica de posible socio financista "Yo creo que en la parte financiera es importante que haya apoyo, y

también me gustaría que la Municipalidad apoyara en talleres para los jóvenes más que nada.” (Junta de Vecinos Achén), lo anterior en el sentido de dar continuidad a los proyectos artístico-culturales que estas juntas de vecinos realizan con un profundo sentido social, ya que, en su mayoría, buscan estar ligada a los jóvenes y niños de sus espacios barriales e inclusive fuera de esas fronteras, procurando mantenerles fuera de amenazas como drogadicción, abandono familiar y otros aspectos que vulneran los derechos de niños y niñas presentes en sus sectores. Por otro lado, también son vistos como posibles socios en la ejecución de talleres y acciones que permitan tener acceso a las artes a jóvenes y niños: “Por ejemplo nosotros tenemos un centro cívico, me gustaría que vinieran ellos una vez al mes (por ejemplo, todos los primeros lunes de cada mes), para que ellos hagan capacitaciones o talleres, y que la gente se inscriba en la sede para participar. Acercar esos temas a las poblaciones, porque es muy difícil que la gente baje. Es más, con las escuelas del sector podrían trabajar. Con los centros de apoderados que son bien movidos.” (Junta de Vecinos Almirante Simpson)

Entrevista Junta de Vecinos

Junta de Vecinos: _____

Nombre y cargo del entrevistado/a: _____

Contacto: _____

Dispone de espacio propio para reuniones: Si No

1. Que relevancia otorga su Junta de Vecinos al desarrollo de la cultura y las artes en su sector? ¿Qué rol le gustaría que tuviera?

2. ¿Han desarrollado actividades en el presente año para fomentar la cultura y las artes junto a sus vecinos? (Especificar tipo de financiamiento, periodicidad y si existe o no apoyo no financiero por parte del Departamento de Cultura de la Municipalidad)

3. ¿Cómo Junta de Vecinos se relacionan con actores culturales para desarrollar actividades artísticas y culturales? En el caso de contar con sede, ¿esta se arrienda o se utiliza libremente para este tipo de eventos? (Especificar último arriendo o préstamo y describe tipo de actividad)

4. ¿Cómo Junta de Vecinos, conoce el departamento de Cultura de la Municipalidad de Coyhaique? ¿Conoce las funciones que este departamento realiza? (En caso de si especificar periodicidad de reunion con el equipo de cultura, actividades realizadas en conjunto)

Formato de preguntas utilizado en entrevista a representantes de 12 Juntas de Vecinos de la comuna de Coyhaique.

Visión de los pueblos originarios de la comuna de Coyhaique

El jueves 10 de agosto de 2017, en dependencias de Centro Cultural de Coyhaique, se realizó reunión con autoridades representativas de pueblos originarios, para ver qué requerimientos tenían en torno al Plan Municipal de Cultura. Tras este encuentro se puede plantear lo siguiente, en palabras del sociólogo Héctor Cuevas, sistematizador de la jornada:

“El objetivo principal que apareció reiterado a lo largo del conversatorio, es la necesidad de propiciar una comuna donde la interculturalidad se practique efectivamente a través de la coexistencia, el respeto y reconocimiento de las diversas culturas que conviven y forman el territorio. En este sentido, lo primordial es:

- a) Rescatar, promover y reconocer a partir de la memoria oral de las comunidades mapuche la historia y asentamiento milenario de lo que es hoy la Región de Aysén.
- b) Reconocer la cultura de los pueblos originarios como una cultura viva y patrimonio tanto material como inmaterial de la comuna de Coyhaique
- c) Visibilizar la existencia de pueblos originarios como parte de nuestra comuna, alejándose de las representaciones folclóricas y caricaturescas para dar paso a una demostración integrada de la cosmovisión mapuche.
- d) Reconocer a las autoridades mapuches como legítimas, y portadoras del conocimiento mapuche.
- e) Promover en el contexto de la interculturalidad acciones tendientes a fortalecer la visibilización pertinente del pueblo mapuche en la comuna.
- f) Promover y reconocer el *Reima* (familia) y *Lof* (comunidad mapuche) como espacios de desarrollo sociocultural.
- g) Crear un consejo de pueblo, con la finalidad de tomar decisiones conjuntamente respecto de temas relacionados con el desarrollo indígena.

En este contexto, se propusieron diversas actividades, entre las que se encuentran: construcción de una infraestructura cultural específica para la cultura mapuche. Se señala que, la construcción de una ruca sería un hito que marcaría un importante precedente para el reconocimiento y la visibilización de la tradición dentro de la comuna. Otra instancia necesaria es facilitar el acceso a diferentes espacios culturales ya existentes en la comuna de Coyhaique, como por ejemplo el centro Cultural Coyhaique, para que se puedan mostrar, reconocer y reproducir algunas manifestaciones culturales. También está la posibilidad de abrir más espacios como escuelas y gimnasios para que las comunidades puedan realizar sus prácticas con niños, ancianos y familias.

También se señala la necesidad de rescatar el patrimonio inmaterial de la cultura mapuche y su trayectoria en la región a través de la recuperación de relatos, prácticas culturales y reconocimientos a integrantes connotadas dentro de las familias. Complementaria a esta idea está la visibilización de la cultura mapuche como una cultura viva, enfocando el trabajo en niños y la familia como el eje sobre el que se sostiene la cosmovisión.

Por último, se pide armar un consejo consultivo respecto a temas relacionados, similar al *COSOC*, donde se puedan evaluar temas concernientes a pueblos originarios.” (Jornada Pueblos Originarios Coyhaique, 2017)

De lo anterior, se visibiliza una condición, primeramente, etnocéntrica, siendo, relevante, lo Mapuche por sobre los diversos pueblos originarios con representación en la comuna de Coyhaique. En otros aspectos, se confiere al territorio una tradición certera respecto del desarrollo sociocultural de Coyhaique, el cual, como se evidencio en un inicio, no se corresponde a una identidad cultural única, sino a un proceso que actualmente se encuentra decantando en un discurso de lo que es ser Coyhaiquino y que dice relación de la visión del otro hacia Coyhaique. De las diversas acciones ya desarrolladas por el municipio, se evidencia una determinación por proyectar el carácter intercultural, delineado desde las estructuras centrales del estado, el que se interpreta como, según la RAE, que concierne a la relación entre culturas; relación que significa establecer pautas de cercanía entre las diversas identidades culturales

de la comuna, elemento que nos lleva nuevamente a la dicotomía presentada al inicio de este plan.

En consecuencia, de lo descrito en los puntos anteriores, el plan municipal es expresado desde la comunidad participante de los 4 procesos descritos, como un elemento ensamblador de lo rural/urbano, global/local y en último sentido de lo público/privado, todo con énfasis en resurgir un pasado idealizado en la participación ciudadana como expresión máxima de la conformación cultural y, por añadidura, artística de la comuna de Coyhaique.

Objetivos del Plan Municipal Cultural de Coyhaique

El objetivo general del presente Plan Municipal de Cultura Coyhaique ha sido especificado en los términos de referencia de su licitación, el cual hace referencia a “Fortalecer la gestión cultural local, mediante la planificación y gestión de manera participativa y con enfoque de derecho.”

Objetivos Específicos PMC Coyhaique

Al igual que el objetivo general, los términos de referencia de la licitación, establecen los siguientes objetivos específicos de este plan:

- Mejorar la gestión cultural municipal
- Fomentar la participación y acceso de la ciudadanía en su desarrollo cultural
- Fortalecer a la contraparte municipal en cultura para el mejoramiento de su gestión

Misión y Visión del Plan Municipal de Cultura

La misión y visión del presente plan fueron elaborados colectiva y participativamente, a través de dos jornadas de trabajo multisectoriales, en las cuales se trabajó con metodología de resolución de problemas y planificación, a través, de

análisis FODA y árbol de problemas. Como fuera indicado, la misión es la declaración de la razón de ser de este plan, mientras que, la visión pone de manifiesto el estado futuro que este plan pretende alcanzar y sus aspiraciones.

Es así como el resultado, consensuado con la ciudadanía, a través de plenarios, dio como resultado lo siguiente:

Misión: “Reconocer, poner en valor, rescatar, fortalecer y difundir valores, prácticas y saberes de las diversas identidades territoriales, para promover el desarrollo comunitario y el buen vivir, propiciando el intercambio de expresiones culturales presentes en la comuna de Coyhaique.”

Visión: “La Ilustre Municipalidad de Coyhaique, a través de su plan Municipal de Cultura, será el agente que garantice el derecho efectivo a la promoción, acceso y participación activa en la gestión pública del ámbito cultural y artístico del territorio de Coyhaique, reconociendo la integración de su territorio desde una perspectiva intercultural, expresando las necesidades culturales y artísticas de sus habitantes, siendo éstos (sus habitantes) un participante de hecho y de derecho en los procesos de las acciones encaminadas.”

Como es posible observar, las definiciones de ambos elementos se condicen directamente con lo expresado en el apartado de sistematización de las jornadas participativas vistas, en donde la identificación de dicotomías en el ensamblaje de las identidades sociales tiene un sello predominante. A razón de lo anterior es que el presente Plan Municipal de Cultura, se establece como el canal de transmisión de las diversas acciones, tendientes a poner en práctica los diálogos y sentimientos de aquellos que participaron en la elaboración de este documento.

Líneas Estratégicas

De acuerdo a la guía metodológica para el desarrollo de planes municipales de cultura, del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, “Respecto a las líneas estratégicas de la política cultural éstas se enmarcan en promover un desarrollo cultural armónico, pluralista y equitativo entre los habitantes del país, a través del

fomento de la creación, producción y difusión de la creación artística nacional, así como de la preservación, promoción y difusión del patrimonio cultural chileno, adoptando iniciativas públicas que promuevan una participación activa de la ciudadanía en el logro de tales fines. (CNCA, 2011;28)

En base a lo descrito por el Consejo de la Cultura, contrastado con los diálogos obtenidos desde las etapas de mesas participativas y multisectoriales, en donde se manifiesta la necesidad de recuperar espacios culturales deteriorados como por ejemplo la memoria histórica de tradiciones y saberes, así como también mantener en la memoria colectiva de los habitantes de la comuna a aquellas personas que han aportado en el desarrollo socio cultural del territorio e inclusive, la relación de los habitantes con su entorno, es que se define la vinculación de 4 líneas estratégicas, las que responden a las necesidades propias de la creación, desarrollo y evolución de la cultura y artes de la comuna de Coyhaique.

A continuación, se presentan las líneas estratégicas de trabajo:

- ***Poner en valor la Cultura Tradicional y el Patrimonio material e inmaterial de la comuna.***
- ***Promover y difundir las expresiones artísticas culturales garantizando el acceso a la cultura propiciando los canales de participación y la interculturalidad efectiva.***
- ***Generar vinculación de redes con actores culturales de la comuna, promoviendo las industrias creativas.***
- ***Descentralizar las prácticas como las actividades culturales que se realizan en Coyhaique.***

Matriz de actividades, programas y cronología

A continuación, se presenta la matriz de actividades, la cual está a su vez orientada, a dar un espacio concreto a las observaciones emanadas de las diversas jornadas de participación ciudadana que fortalece la implementación de este plan.

De lo anterior, se da realce a la característica de lo rural/urbano, así como también de lo local a lo global y, viceversa. Las relaciones detectadas en los procesos participativos revelan identidades opuestas en un mismo territorio, pero que, a momentos, estas se vinculan en tal armonía, que parecieren una misma identidad a lo largo y ancho del territorio, dejando difusa la primera acepción. Es así como se observa un desequilibrio en el desarrollo de las acciones culturales y artísticas del territorio, vinculando acciones que no están del todo acorde con el imaginario de las localidades y/o barrios del territorio.

De acuerdo con lo mencionado, se propone desarrollar los siguientes 5 años de este plan bajo el alero de la educación, el cual, a través de la generación de vínculos y redes entre el sector público y privado, regulado a través de la sociedad civil organizada, decantará en la gestión correcta de las políticas culturales locales. De igual forma, se proyectan lineamientos de trabajo conjunto con la sección turismo del municipio para la correcta puesta en valor del patrimonio en el uso turístico, de sobre manera en la relación existente entre el turista (visitante) con aquellos que habitan el territorio y construyen la identidad y relato de su espacio. Como lo menciona la antropóloga María Pastor: “El sistema turístico obliga a tener en cuenta tanto a la sociedad local, como a los visitantes, por lo que todos los estudios deben ir dirigidos a buscar el bienestar de ambos, tratando de minimizar los impactos negativos, ya sean sociales, culturales, físicos o económicos.” (Pastor, 2003) En este sentido, la proyección de las artes y la cultura como elemento que transita por la vía del desarrollo económico local, se relacionan en la acción educación/turismo, en donde los actores involucrados, es decir, los impactos en la dinámica cultural reciben los elementos necesarios para no traspasar los límites y deseos culturales de unos y otros.

Cabe destacar, que todo lo anterior, para su correcto desarrollo estará adscrito al establecimiento y búsqueda de alianzas desde la sección cultura con socios dentro del

sector público, como a su vez, en el sector privado. Las estrategias que esta sección determine para la captación de aliados para un trabajo en red fluido deben ser diseñadas desde la dirección de ésta, acoplándose a las iniciativas abajo descritas.



Cuadro 6. Gráfica de elementos basales de la matriz de actividades

Línea Estratégica	Objetivo	Iniciativa	Acción	Ejecución	Presupuesto Asignado	Cronología/Verificador	Responsable	
1.	Poner en valor la Cultura Tradicional y el Patrimonio material e inmaterial de la comuna.	1.1. Difusión de la creación artística y del patrimonio local.	1.1.1. Programa de investigación y rescate del patrimonio cultural local y su promoción a la comunidad, relevando las identidades del territorio.	a) Vinculación con los cuerpos académicos universitarios e institutos de investigación de la región para el catastro, catalogación y caracterización del patrimonio cultural local (hábitos, costumbres, tradiciones, personas, infraestructura, actividades).	2018 - 2022	Presupuesto Municipal Gobierno Regional FNDR 2% FONDART	Postulación a fondos: - Año 1: 1 - Año 2: 1 - Año 3: 2 - Año 4: 2 y/o Cantidad de actividades en conjunto: Año 1: 2 actividades. Año 2: 3 actividades. Año 3: 3 actividades. Año 4: 4 actividades.	Sección Cultura Sección Turismo

				<p>b) Generación de publicaciones académicas y/o boletines y/o revista digital de información turística cultural a la comunidad.</p>	<p>2018 - 2022</p>	<p>Presupuesto Municipal</p> <p>Gobierno Regional</p> <p>FNDR 2%</p> <p>FONDART</p>	<p>Boletín creado</p> <p>y/o</p> <p>Revista digital creada</p>	<p>Sección Cultura</p> <p>Sección Turismo</p>
				<p>c) Planificación y elaboración de muestras museográficas que den cuenta de las identidades del territorio, en las Salas Museográficas.</p>	<p>2018 – 2022</p>	<p>Presupuesto Municipal</p> <p>Gobierno Regional</p> <p>FNDR 2%</p> <p>FONDART</p>	<p>01 muestra por sala museográfica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Balmaceda. - El Blanco - Valle Simpson - Villa Ortega. - Ñirehuao 	<p>Sección Cultura</p> <p>Sección Turismo</p>

		<p>1.2. Implementar iniciativas en el territorio con aporte de los actores del mismo en relación con el patrimonio y sus identidades.</p>	<p>1.2.2. Programación de actividades gratuitas ejecutadas en el territorio, en coacción con los habitantes del territorio.</p>	<p>a) Generar programa de actividades gratuitas y calendarización de estas, con difusión acorde al territorio, potenciando las salas museográficas de las localidades rurales de la comuna.</p>	<p>2018 – 2022</p>	<p>Gestión Presupuesto Municipal</p>	<p>Año 1-4: Definición de la cartelera a presentar en mes 1 a 2 de cada año.</p>	<p>Sección Cultura</p>
		<p>1.3. Generar acciones referidas a identificar y mostrar la cultura local.</p>	<p>1.3.1. Programa de conservación del patrimonio local desde el ámbito intercultural, fomentando el conocimiento de los valores culturales de la comuna.</p>	<p>b) Generar proyectos que potencien la identidad, patrimonio material e inmaterial del territorio rural de la comuna.</p>	<p>2018 - 2022</p>	<p>FONDART Consejo Nacional de las Cultura y las Artes Gobierno Regional FNDR 2% Agencias de Cooperación Internacional</p>	<p>Proyectos postulados. Año 1: 1 proyecto. Año 2: 1 proyecto. Año 3: 2 proyectos. Año 4: 2 proyectos.</p>	<p>Sección Cultura Sección Turismo</p>

						Presupuesto Municipal		
				c) Generar programación a través de las salas museográficas para la comunidad rural en temas de patrimonio.	2018 - 2022	Gestión	Programación creada en cada sala de manera mensual.	Sección Cultura Sección Turismo
2.	Promover y difundir las expresiones artísticas culturales garantizando el acceso a la cultura propiciando los canales de participación y la	2.1. Propender la creación y reproducción de obras artísticas locales.	2.1.1. Programa de vinculación y traspaso de conocimientos hacia artistas.	a) Generación de fondo de subvención municipal de cultura para organizaciones culturales	2018 – 2022	Presupuesto Municipal	Cantidad de organizaciones beneficiadas. Año 1: 5 organizaciones Año 2: 5 organizaciones. Año 3: 8 organizaciones. Año 4: 10 organizaciones.	Sección Cultura

	interculturalidad efectiva	2.2. Generar plan de acción de actividades en educación artística	2.2.1. Difusión de las artes y cultura en la comunidad escolar, vinculando las infraestructuras y equipos humanos al desarrollo, visibilización y promoción de la cultura y las artes con un enfoque territorial.	a) Vincular las escuelas y liceos dependientes del municipio como infraestructura posible para presentaciones y exposiciones de obras artísticas locales, disponibles para la comunidad escolar y otros. b) Generar rotación de iniciativas y/o talleres de educación artísticas en escuelas y liceos dependientes del Municipio.	2018 – 2022	Gestión Municipal	Liceos y escuelas con exposiciones y/o presentaciones de obras artísticas: Año 1: 20% Año 2: 40% Año 3: 60% Año 4: 100%	Sección Cultura DEM
					2018 - 2022	Gestión Municipal Presupuesto Municipal	Liceos y escuelas con exposiciones y/o presentaciones de obras artísticas: Año 1: 20% Año 2: 40% Año 3: 60% Año 4: 100%	

			c) Galas artísticas de disciplinas artísticas.	2018 – 2022	Gestión Municipal Presupuesto Municipal	Cantidad de Galas Año 1: 1 gala. Año 2: 1 gala Año 3: 2 gala Año 4: 2 gala	Sección Cultura DEM
	2.3. Promover el acceso a la cultura, con la generación de información hacia los actores culturales.	2.3.2. Apoyo a organizaciones Culturales, artistas y/o cultores enfocados en potenciar la generación distintas expresiones artísticas.	a) Creación de Manual de fondos concursables para organizaciones culturales.	2018 – 2022	Gestión Municipal	Manual Creado	Sección Cultura.
	2.4. Generar plan de estudio de iniciativas programadas posicionadas en la comuna en el área de producción artística.	2.4.1. Verificar la pertinencia de las acciones ejecutadas en la comuna de Coyhaique.	a) Generación de un plan de seguimiento de las acciones llevadas a cabo por el municipio en temáticas de artes y cultura.	2018-2022	Gestión Municipal	Año 1 a 3: Levantamiento de información de iniciativas consolidadas en el territorio.	Sección Cultura

3.	<p>Generar vinculación de redes con actores culturales de la comuna, promoviendo las industrias creativas.</p>	<p>3.1. Gestionar la difusión, acceso y formación de las audiencias</p>	<p>3.1.1. Programación de actividades ejecutables en el territorio.</p>	<p>a) Calendario amigable de las diversas actividades del ámbito artístico cultural de la comuna, con difusión acorde a cada territorio constituyente de la comuna.</p>	<p>2018 – 2022</p>	<p>Gestión Municipal Presupuesto Municipal</p>	<p>Año 1-4: Plan de difusión y medios de la sección cultura. Implementación de estrategias de marketing.</p>	<p>Sección Cultura Sección comunicación de la Dirección de Desarrollo Comunitario.</p>
<p>3.2. Fomentar la participación y la organización ciudadana descentralizada con fines culturales.</p>		<p>3.2.1 Creación de órgano consultivo y de asesoramiento de la gestión cultural pública, de carácter permanente que dé cuenta de las realidades de las identidades del territorio.</p>	<p>a) Órgano asesor y consultivo de las diversas acciones llevadas a cabo entre el organismo público y la ciudadanía., que permita profesionalizar la industria creativa.</p>	<p>2018 – 2022</p>	<p>Gestión Presupuesto Municipal</p>	<p>Año 1: Creación de órgano asesor. Año 2 a 4: 1 sesión semestral.</p>	<p>Sección Cultura</p>	

		<p>3.3. Confeccionar y/o adaptar una lógica organizacional de la gestión local en las artes y la cultura.</p>	<p>3.3.1 Visualización de las dinámicas organizacionales de los actores del municipio.</p>	<p>a) Elaboración de estudio que dé cuenta del mapa de actores integrantes de las dinámicas organizacionales, así como también de la cultura organizacional del municipio.</p>	<p>2019 – 2022</p>	<p>Gestión Municipal</p> <p>SUBDERE Fortalecimiento de la Gestión.</p> <p>FONDART</p>	<p>Año 3 a 4: Levantamiento de información en conjunto con órgano asesor para generar mapa de actores y relaciones organizacionales, para el trabajo en conjunto con otras unidades del municipio.</p>	<p>Sección Cultura</p>
		<p>3.4. Fomentar la generación de acciones artístico-culturales en red.</p>	<p>3.4.1. Potenciar el trabajo en red institucional y con actores externos.</p>	<p>a) Propiciar alianzas estratégicas con organizaciones que fomenten el desarrollo y gestión de la cultura y las artes a nivel local, regional, nacional e internacional.</p>	<p>2018 – 2022</p>	<p>Gestión Municipal</p>	<p>Reuniones para trabajo en red con instituciones del área cultural y/o organizaciones.</p> <p>Año 1 a 4: 2 semestrales</p>	<p>Sección Cultura</p>

				b) Fomentar el desarrollo producciones artísticas.	2018 - 2022	Gestión Municipal	Apoyo a iniciativas consolidadas.	Sección Cultura
		3.5. Promover el desarrollo de una industria cultural que aporte al crecimiento de la oferta de bienes y servicios culturales, favorecidas por el impulso de las políticas públicas actuales en la región.	3.5.1. Identificación de Pymes y/o empresas del ámbito cultural y artístico.	a) Colaborar con las iniciativas consolidadas, identificando proveedores del área cultural.	2018 - 2022	Gestión Municipal	Catastro creado de proveedores y/o pymes de la industria creativa.	Sección Cultura
4.	Descentralizar las prácticas como las actividades culturales que se realizan en Coyhaique	4.1. Desarrollar y potenciar las habilidades artísticas para la práctica de las diversas disciplinas del arte y la cultura.	4.1.1. Escuelas de arte barrial en localidades rurales y sectores altos de la comuna.	a) Escuela artística para niños, jóvenes y adultos en las localidades rurales y barrios del sector alto de la comuna de Coyhaique.	2018 - 2022	Presupuesto Municipal Gobierno Regional FNDR 2%	Cantidad de juntas de vecinos adscritas y ejecutando el programa: Año 2: 4 Año 3: 6 Año 4: 6	Sección Cultura DEM

				b) Programa de vinculación a otros factores socio comunitarios requeridos (delincuencia, estrés, formación cívica).	2018 - 2022	Presupuesto Municipal Gobierno Regional FNDR 2%	Cantidad de juntas de vecinos adscritas y ejecutando el programa: Año 2: 4 Año 3: 6 Año 4: 6	Sección Cultura DEM Oficina de Seguridad Ciudadana.
		4.2. Potenciar y coordinar el desarrollo del turismo cultural sustentable.	4.2.1 Creación de circuito patrimonial, desde lo arqueológico, socio histórico y naturaleza, de la comuna de Coyhaique.	a) Generar mapa de sectores patrimoniales de la comuna de Coyhaique, especialmente en el sector rural.	2018 - 2022	Gestión Presupuesto Municipal Agencias de Cooperación Internacional FONDART	Mapeo creado de sectores patrimoniales en sector rural de la comuna.	Sección Cultura Sección Turismo
		4.3. Estimular el financiamiento del sector privado para la gestión y ejecución de la cultura y artes en base a las identidades del territorio.	4.3.1. Facilitar la estimulación de financiamiento del sector privado al presupuesto general de la	a) Generar alianzas con el sector privado para el financiamiento de programas descritos en la matriz.	2018 - 2022	Gestión Municipal	Porcentaje ideal de fondos privados postulables constituyente del presupuesto anual de la sección cultura: Año 1: 0%	Sección Cultura Gabinete y Administración

			sección de cultura, financiamien to privado.				Año 2: 5% Año 3: 5% Año 4: 5%	
--	--	--	--	--	--	--	-------------------------------------	--

Estrategia de difusión y comunicación

Uno de los espacios relevantes dentro de la programación identificada anteriormente, cabe destacar las estrategias y procesos de comunicación y difusión del plan y sus programas. En este sentido, se debe presentar especial atención a 4 aspectos básicos de la comunicación: el emisor, el receptor, el mensaje y la retroalimentación. A su vez, identificar interlocutores internos y externos.

Dentro de la comunicación interna, debe existir una comunicación fluida entre los diversos actores, de tal forma que todos aquellos con injerencia en la toma de decisiones o de consulta, puedan ser capaces de reportar un mismo discurso. Por tal motivo, se deben establecer protocolos de distribución de mensajes con reporte de vista y lectura, asegurando de este modo la transmisión correcta de la información. La formalidad de esta transmisión disminuirá la interpretación falsa que pudiese generar la información.

En cuanto a los canales externos, es importante destacar las concisiones que el mensaje conlleva, es decir, el mensaje debe transmitir sencillez, pero con información relevante para el usuario. Los canales de difusión pasan a ser un punto referencial en la transmisión de la información, por lo que canales poco establecidos en las comunidades deben tender a no ser utilizados.

El presente Plan, debe ser conocido, de la manera más detallada posible y por la mayor cantidad de habitantes de la comuna, por lo que el objetivo del presente plan de comunicaciones y difusión será:

- Generar un canal de información hacia los actores que interviene este Plan, dando a conocer el Plan a la comunidad respecto de sus avances y resultados.

En particular, se ocupará de la preparación de material gráfico y posterior presentación del Plan Municipal de Cultura ante la mesa técnica, Concejo Municipal y otras instancias de participación ciudadana.

De lo anterior se deben fijar primeramente el público objetivo del proceso de comunicación, de esta forma se conformará un mensaje personalizado capaz de ser entendido por el receptor, el cual, posteriormente, a través de la estrategia de

seguimiento, podrá ser medido y, de esta manera, establecer las correcciones necesarias a la hora de aplicar nuevos modos en la transmisión del mensaje.

El público objeto de esta estrategia, como ya se mencionó están en dos ámbitos: interno y otro externo. Dentro del interno, se establecen todos aquellos actores directamente relacionados a este Plan, desde la organización que lo implementa, es decir, el personal municipal. Se debe hacer hincapié en el que este plan no es implementado por una sección en particular, sino que es construido por todos aquellos que configuran el recurso humano de la organización, por lo que la información interna debe ser establecida y estandarizada. La distribución del mensaje se considerará a través de dos vías: una masiva y otra formal y de domino personal. Del primero, se deberá informa vía correo electrónico de los estadios del desarrollo del Plan municipal, evidenciando la importancia de cada recurso humano en el desenvolvimiento mismo de las acciones del plan. Cada correo debe tener un sistema de seguimiento y evaluación de la recepción y lectura. Los datos por transmitir deben ser estructurados para una lectura rápida y de fácil memorización, por lo que estará desarrollado en modelos icónicos. Formalmente, se utilizarán los medios de comunicación ya establecidos al interior de la organización, distribuyendo memorándum, que contenga información relevante de los procesos. Los sistemas de comunicación tendrán distribución espacial idéntica, pero temporalmente distintos. Una vez por mes, se debe hacer llegar un resumen del estado del arte del desarrollo del PMC a la comunidad interna y 1 vez al mes un memorándum con resumen de acciones por desarrollar (calendarización).

En relación con los actores externos, se considerarán a través de 2 ámbitos:

- 1- Comunidad Organizada
- 2- Comunidad no organizada

De lo anterior, para el primer caso se establecerán sistemas de difusión similar al proceso interno, es decir, mantener informados a dirigentes a través de correos electrónicos y memorándum con igual periodicidad a la antes mencionada. En tanto que, para el segundo, se utilizarán plataformas de acceso masivo, pero que se mantiene dentro del espacio de ser personalizado. La creación de una página web

accesible de plataforma desktop o móvil, que entregue información respecto de las acciones a desarrollar y desarrolladas. Se sugiere, establecer una alianza con proveedores de información (Google, Facebook, Twitter) para enlazar cookies que permitan a los navegantes visualizar banners con referencias al PMC.

Estrategia de monitoreo, seguimiento y evaluación

Entenderemos por plan de seguimiento como aquel proceso continuo que permitirá a la organización prestante, tanto como a las organizaciones solicitante (Os) el entendimiento y alcance de las asesorías realizadas a través de la matriz de programa y actividades propuesta.

Al hablar de un proceso continuo damos por entendido que éste no es simplemente una evaluación, sino que significa el involucramiento en las etapas de la asesoría misma, es decir, no es una etapa más luego de la asesoría, más pasa a formar parte misma de la asesoría resultando en un producto pensado para progresar en conjunto con las necesidades y requisitos de los actores, tanto prestante como solicitantes. Si bien se establece como la definición clásica de monitoreo, esta se desliga al establecer la continuidad del proceso como: aquel que se establece más allá del término de las asesorías al grupo meta, donde, por ende, se integra la evaluación de impacto diacrónica/sincrónica (según se dé el caso).

Para lograr este involucramiento del plan de seguimiento en el proceso de asesoría es necesario establecer pautas metodológicas que se ajusten a la operatividad de las acciones de la matriz. En este sentido, el principal evaluador de este proceso de seguimiento será aquel que esté desarrollando las acciones, ya que su relación directa entre él y el grupo receptor resulta en la entrada natural para captar in situ las primeras impresiones de aciertos y desaciertos que puede el plan de asesoramiento provocar en sus receptores y, dar en ese sentido, los primeros cambios o reforzamientos en el plan de asesorías. En un segundo nivel, pero no por ello menos importante, recae en la relación colaborativa y comunicativa de la organización receptora y emisora de las acciones, pues estas en su rol de coordinación y planificación deben estar prestas y atentas a los informes o reportes, ya sean

informales o formales, que la entidad ejecutora presente y/o comunique. Aquí se nos presenta un tercer nivel de involucramiento en el proceso de seguimiento el que involucra rizomáticamente los tres actores presentados en los niveles anteriores. Este nivel se establece en la relación comunicativa pura y sin estratificación que se dan en las relaciones personales y profesionales con los organismos afectos en las acciones, es decir, lo que uno sabe u expresa debe ser conocido por todos los demás participantes del proceso de seguimiento, estableciendo, por cierto, distintos filtros dependiendo de quién esté recibiendo el mensaje. Establecer filtros, no quiere decir limitar el mensaje, sino que, por el contrario, busca, como se presentara en el plan de comunicaciones, entregar el mensaje de la forma más cercana al original, pero en un proceso que resulte cómodo y legible para el receptor.

Actores Involucrados

Actor activo

Entenderemos por actor a: aquellos agentes de naturaleza humana caracterizados por el vínculo en la relación prestante/solicitante, que, por lo tanto, se encuentran supeditados al traspaso de información bidireccional. Es decir, están en actividad constante y permanente, devengando de este modo, el carácter dinámico de los mencionados.

Se han identificado 3 actores o agentes activos del plan de seguimiento:

- Organización prestante de servicios (ICT)
- Organización solicitante de servicios (Os)
- Grupo Meta (Gm)

Los mencionados, como ya se ha establecido, se resuelven en una relación rizomática, esto es, que la estructuración en la comunicación entre los actores o agentes activos del plan de seguimiento no dependerá de uno de los agentes en particular, sino que es el marco metodológico, el organismo unificador de las posturas diferenciadoras en la relación.

Organización prestante de servicios (ICT)

Como su nombre lo indica, es aquella institución, para el caso ICT, que presta servicios a un tercero en el marco de un proyecto solicitado o necesidad detectada por esta tercera parte (Os). El rol de este actor no queda, por cierto, remitido al ámbito de solo entregar un servicio, sino que esta debe ser la principal promotora en cuanto al plan de seguimiento se refiere.

Se sabe que las personas e instituciones, establecen cierta resistencia a los planes de seguimiento puesto que, en su concepción más básica, este plan dice de una simple auditoría o control a la Os, y se le arguye una connotación negativa. Es por esta razón que ICT cumple un rol fundamental en la promoción del plan de seguimiento. Este rol le permite, además, crear un nivel de confianza con las organizaciones solicitantes, debido al nivel que deben alcanzar las conversaciones entre ambas partes en el proceso de negociación del plan de seguimiento.

Diremos entonces que la Organización Prestante es aquella que promociona el plan de seguimiento a las organizaciones solicitantes al mismo nivel que promueve sus paquetes de servicios.

Organización solicitante de servicios (Os)

Se entiende por aquellas organizaciones que solicitan procesos y/o servicios estandarizados o específicos a organizaciones externas especializadas o no en la temática particular de su solicitud y/o problemática. En este actor se incluye el municipio de Coyhaique, incluido también en las ICT.

Grupo Profesionales

Representa la fuerza de trabajo in situ de la ICT. Este hecho la instaure como un agente de alta importancia en la realización y cumplimiento de las actividades propuestas por la organización prestante a la solicitante. Su rol recae entonces en el contacto directo con el grupo meta de la organización solicitante y da, a su vez, reflejo de los recursos humanos disponibles de la institución prestante hacia la organización solicitante. Es lo que denominaremos como el actor red de trabajo. Este actor red de trabajo se diferencia de un profesional común en un hecho simple: la comunicación

de doble vía entre el grupo meta y la organización prestante de servicios, es decir, asume el rol único de mediador en la comunicación indirecta con la agencia que le dirige.

Grupo Meta (Gm)

Este grupo se desprende de la solicitud por parte de la Organización Solicitante. Se define por lo tanto según la propia Organización Solicitante, pudiendo inclusive ser la misma Os el grupo meta, y es quien recibirá los servicios en forma directa por parte de la Organización Prestante a través del Grupo ICT. Si bien este grupo es definido desde la organización solicitante, es importante que se establezcan parámetros claros de sus integrantes hacia la organización prestante. El conocimiento de su estructuración con anticipación por parte de los agentes de préstamo (organización prestante) permitirá una mejor planificación de las estrategias metodológicas en el plan de seguimiento. Una vez más, queda evidenciada la estrecha relación de comunicación y confianza que deben convocar las partes solicitantes/prestantes.

La comunicación eficiente y eficaz entre los agentes del proceso de seguimiento facilitará que sus diferentes etapas establecidas en el marco metodológico se llevan a cabo en un ambiente conocido para todas las partes evitando de este modo resquemores que impidan o dificulten un buen desarrollo del plan de seguimiento.

Nota

En cuanto al siguiente plan de seguimiento, el objetivo no estará centrado en crear un índice de impacto del programa ejecutado, sino más bien en conocer el desarrollo personal y/o emocional del mismo entre los agentes participantes (instituciones y personas). Es por esto que el contacto con las organizaciones solicitantes radicará en conocer el aporte subjetivo que las ICT realizó junto a ellos escuchando y reflejado sus opiniones y percepciones.

Metodología de Trabajo

Al estar este plan de seguimiento enfocado en las percepciones de aquellos que participaron de los programas a ser realizados por las ICT, es que la metodología cualitativa se presenta como la mejor alternativa a la hora de capturar y reflejar datos emocionales de los participantes. Con este fin se implementarán entrevistas semiestructuradas y semidirigidas a los actores relacionados a las acciones de la matriz, agregando visitas constantes con dirigentes y personajes relevantes de la comunidad para conocer la realidad local in situ de los asesorados (grupo meta) y la aplicación de grupos focales a beneficiarios del programa. Ibáñez cataloga a esta herramienta como “una confesión colectiva” (cit. en Beltrán, 1993: 40). Para Ibáñez, en el grupo de discusión se dan dos niveles de discurso: uno primero o empírico, en el que el grupo se manifiesta, y otro segundo o teórico, que habla del discurso de primer nivel y que permite interpretarlo o analizarlo (Beltrán, 1993: 40). Dice además Ibáñez: “el grupo (micro situación) produce un discurso que se refiere al mundo (macro situación)” (cit. en Beltrán, 1993: 41). La ventaja que representa esta técnica reside en que “permite obtener material cualitativo sobre percepciones, motivaciones, opiniones y actitudes de los participantes (Tójar Hurtado, 2006, p. 265); pero principalmente porque “presenta un clima de naturalidad en el que los participantes son influidos por, e influyen en, el resto de los participantes, al igual que sucede en la vida real” (Krueger, 1991, p. 35, citado en Tójar Hurtado 2006 p. 265).

Como se puede ver, esta herramienta significa una gran ventaja para lograr captar la percepción y sentimiento que el grupo meta pueda expresar.

Las entrevistas semiestructuradas y semidirigidas, en la cual, al existir un guion que no restringe pronunciadamente una conversación provoca la sensación de naturalidad y por lo tanto un mayor acercamiento con la persona interrogada (Tudela, 2002). Esta herramienta tiene por misión otorgar la capacidad de expresión, crítica o no, a la parte solicitante de las asesorías. Estas serán presentadas como una conversación abierta que se sostendrá en la conducción hacia tres temas principales:

- 1- Conocimiento de las ICT por parte de Os (ej: como lo conoció, dónde, cuándo)
- 2- Experiencia y relación de Os con los procesos de la intervención (ej: comparación antes/después)
- 3- Visión personal e institucional con el desempeño de la intervención (ej: cumplimiento de metas, relaciones personales y profesionales durante la ejecución del proyecto)

La pauta por seguir en la conversación (de 15 a 30 minutos máximo) debe establecer un buen rapport, lo más natural posible a una conversación entre amigos, para generar un ambiente grato y mitigar cualquier tipo de estrés al estar ante alguien desconocido. Por lo que, la improvisación y la habilidad social del entrevistador serán relevantes. Por lo mismo es importante que durante la conversación se creen momentos de distensión (hacer comentarios del clima o del espacio en el que se realice la entrevista, reír en forma medida junto al entrevistado), lo relevante en esta conversación es que se desea escuchar a la Os, por lo que el entrevistador debe hablar lo justo y necesario y las preguntas deben ser pensadas en generar una real conversación y no a llevar respuestas condicionadas (no hacer preguntas que contengan la respuesta, ni que la pregunta sea una respuesta de si o no).

Las siguientes no son preguntas literales, sino el mapa conceptual a través del cual el entrevistador se guiará para responder los tres temas anteriores:

- ¿Cómo supo de las ICT? Si la respuesta es negativa identificar quien o quienes le hablaron de las ICT y tratar de junto al entrevistado “hacer memoria” de aquel hecho (no presionar, recordar que se trata de una conversación, si el entrevistado no tiene certeza del dónde y cómo proseguir con la conversación a otros tópicos y luego volver a este punto).
- ¿Por qué decidieron o decidió participar del/los proyecto(s) en particular? (recabar la mayor información posible de este punto, conducir la conversación hacia datos que nos puedan aportar en cuanto a la identidad de la Os).
- ¿Qué me puede contar del/los proyecto(s) realizado(s)? (Llevar al entrevistado a una conversación de análisis crítico en cuanto al cumplimiento o no de los objetivos).

- ¿Qué problemas o aciertos sucedieron de la relación con las ICT? (guiar al entrevistado a contestar esta pregunta sin realizar esta pregunta literalmente, debe ser el mismo entrevistado quien dé a conocer los problemas y aciertos que salieron de la relación entre las organizaciones).
- Agradecimientos por participar y dejar invitado al entrevistado a una nueva reunión en caso de que surjan dudas en la etapa de transcripción y análisis del discurso.

En este punto se establece, además, las pautas de retroalimentación de la información entregada, con la finalidad de establecer e implementar las siguientes técnicas destinadas al trabajo con las Os.

En este sentido se aplicarán metodologías participativas, diseñadas para el trabajo con agrupaciones y que se sostendrán en a lo menos un año de tiempo, siendo el ideal 3 años.

De las acciones de alimentación y retroalimentación continua

Un plan de seguimiento, dado su carácter dialógico, debe contener entre sus etapas momentos de ingreso y retroalimentación de la información, pero a su vez, se debe promover el traspaso de la información recogida hacia los informantes (Gm). Estas medidas, buscan que el proceso sea una actividad participativa, en la que el Gm sea el actor activo, que tome en consciencia sus capacidades y debilidades.

Metodologías participativas para el desarrollo de este proceso, deben ser realizadas tanto en la etapa de inicio del plan de seguimiento, como a su vez, en las etapas de ejecución y cierre o clausura.

Secuenciación del plan de Seguimiento

El programa debe ser iniciado estableciendo claramente las líneas de base, es decir, el estado situacional diacrónico del plan de asesoramiento, de la institución a ser asesorada y de los asesorados mismos (grupo meta). Para este momento se requiere acumular toda la información posible del arte de estas primicias, ya que a partir de éstas se desprenderá el diseño metodológico inicial del plan de seguimiento. Este diseño deberá mostrar flexibilidad y articulación ante las modificaciones y/o

adiciones que se realizarán posteriormente a la inclusión de los agentes grupo profesional y grupo meta al diseño metodológico del plan de seguimiento.

Se debe tener especial cuidado en definir un plan metodológico posible de ser modificado dentro del proceso ya que la mala manipulación de la metodología puede radicar en la mala interpretación final de los datos recolectados. Los límites de la modificación deberán ser atendidos en el diseño original, dando antecedentes de los posibles sesgos que sus modificaciones darán en el resultado final. (Anteceder problemas con el modelo)

Para objetivizar los resultados recogidos durante el plan de seguimiento in situ se debe establecer de común acuerdo entre las partes un sistema de comparación factible. En caso de no contar con un grupo de comparación o muestra se podrá realizar un estudio comparativo sincrónico/diacrónico (dependiendo esta elección del carácter de la asesoría) que permita realizar una evaluación de impacto apropiada.

Herramientas de Metodología Participativas⁹

Línea del tiempo

Una buena herramienta puede ser hacer una Línea del Tiempo, sobre la cual la gente reunida va dibujando o escribiendo en un papel continuo, en una pared, por ejemplo, los acontecimientos que creen más destacables de los últimos años. Entre un grupo de personas que inician un proceso es una forma de que vayamos ayudando a reconstruir como han visto los precedentes del tema a debate. Se puede hacer por años o por meses, o por aquellos grandes acontecimientos que marcaron el tema que nos hayamos propuesto. Se pueden poner, por ejemplo, bajo la línea del desarrollo histórico aquellos aspectos que se consideren más objetivos y medibles, y encima de la línea los que se puedan considerar más de opinión, o con distintas versiones.

Hay muchas formas de hacer una Línea del Tiempo, y la innovación es algo que ayudará a que el colectivo se sienta más protagonista. Por eso no se trata de hacerla perfecta según un manual, sino más bien tal como la gente vaya proponiendo. Seguro

⁹ Basado en: Manual "Metodologías Participativas", CIMAS, Ministerio de Sanidad y Política Social, España.

que la inventiva o iniciativas de dibujo de unas personas estimula a otras. Es importante que se recojan todas las versiones y que no se entre en disputas sobre si esto fue así o de tal otra forma. Vale la pena poner algunas de las afirmaciones entre interrogantes, a la espera de poder saber mejor cómo fue. Tal vez sea uno de los motivos para preguntar a la población, que desde ese momento pasa a ser nuestro punto de referencia, con más autoridad que los reunidos en esa ocasión.

La Línea del Tiempo se puede dejar abierta para que se pueda ir completando más adelante, o con más datos o informaciones que no se conocían en la primera 16 sesión. Esto puede ser muy útil al principio porque sobre el pasado, y en especial sobre algunos analizadores históricos (acontecimientos que han marcado la vida social) la gente tiene una opinión formada, que siempre es un punto de partida. No se trata de la “verdad objetiva” con pretensiones de exactitud, sino de las verdades que se hayan ido construyendo hasta el momento, y sobre las cuales hay un cierto consenso, o bien disputas que conviene saber desde el principio. (Metodologías Participativas, 2009)

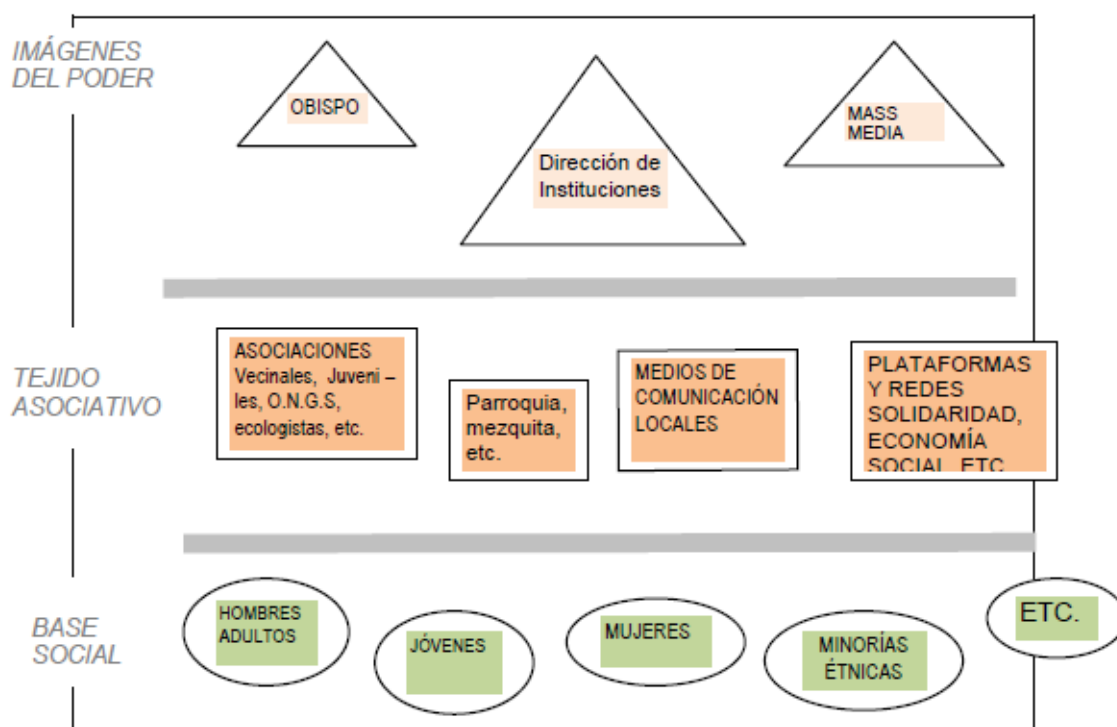
El sociograma (mapa de relaciones)

Es un instrumento que nos va a permitir visualizar a los actores y grupos sociales presentes en el territorio y trazar las conexiones existentes entre ellos. Sirve para darnos cuenta de lo aislados o no que podemos estar en las tareas que nos proponemos, y de las alianzas que precisamos y debemos hacer; y en este sentido a qué elementos o grupos “puente” debemos entrevistar para poder saber cómo colaborar en tareas comunes. También visualizaremos qué antagonismos son previsibles que nos aparezcan y cómo contrarrestarlos. Todo ello ponderando no sólo los números de personas que puedan estar en cada situación, sino cuáles son sus pesos y fuerzas reales de tipo socio-político y su capacidad de ayuda en nuestras estrategias. (Metodologías Participativas, 2009)

Una posible aplicación de la técnica es repartir tarjetas en blanco: Unas con forma triangular para representar a actores con mucho poder simbólico o de convocatoria (y posiblemente externos al lugar concreto). Otras rectangulares para representar a

los actores sociales organizados y locales. Y otras circulares para representar a sectores de población no organizados, que suelen ser la mayoría o para personas que se considera que son relevantes para el proceso. Cada cual rellena las tarjetas con los diferentes protagonistas existentes en el territorio y las pone sobre una pizarra o papel-continuo en una pared o una mesa para después relacionarlas.

Utilizaremos flechas que unan los diferentes actores en términos de relación fuerte (de dependencia, de colaboración...), débil (de aislamiento, de desinterés, de temporalidad...), de conflicto, sin relación, relaciones indirectas (un actor con otro a través de un tercero), etc. En el grupo se debate hasta llegar a un cierto consenso. Se reflexiona sobre las zonas donde el mapa se hace más denso en sus relaciones, donde estas se hacen más intensas, los bloqueos existentes, los elementos articuladores (dinamizadores) y los espacios vacíos de actores o de relaciones.



Cuadro 7. Esquema básico para establecer un mapa de relaciones sociales (sociograma inicial). Manual “Metodologías Participativas”, CIMAS, Ministerio de Sanidad y Política Social, España.

Aplicación del plan de seguimiento

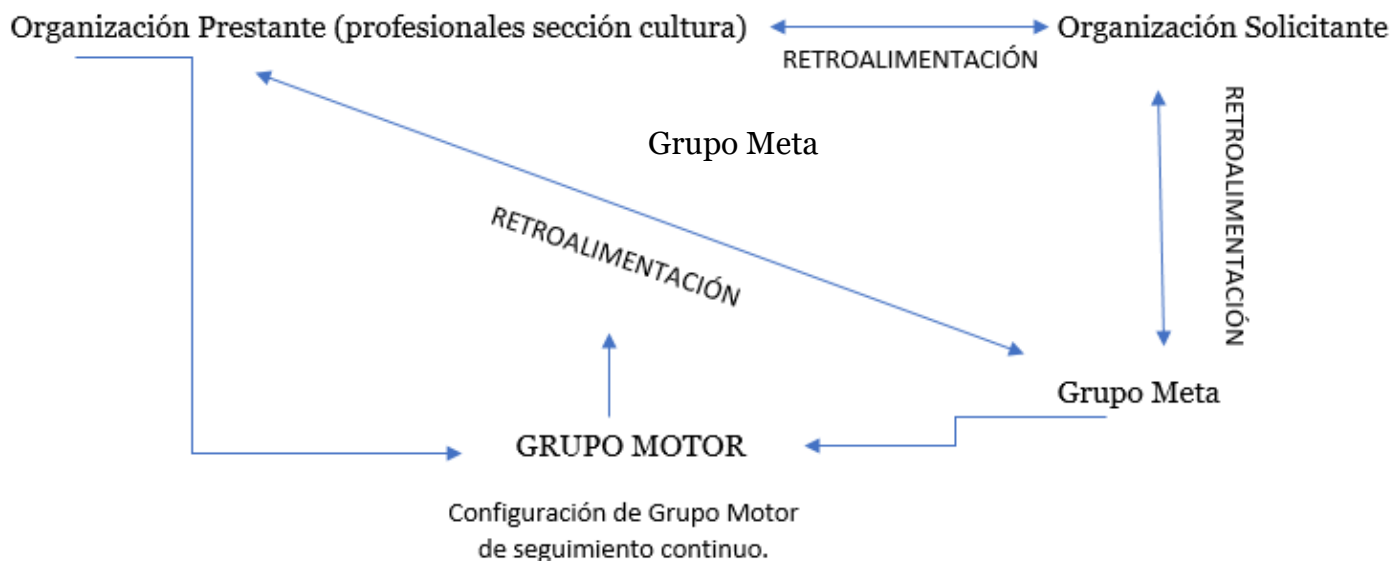
A medida que nos movemos en la comunidad y su territorio, se crean lazos de confianza y trabajo con aquellos “cómplices” con los que poco a poco se construye este proceso. Éstos, poseen un carácter fluido de información en sus meso unidades que son externalizadas a la macro unidad comunal. A medida de sus interacciones sistémicas van involucrando la entrada de un próximo actor, construyendo un motor de unidades mínimas expresadas en la relación social final. La fluidez del actuar conjunto de los agentes, entonces, es un eje de génesis de hibridación y de sustento.

El sustento está dado por la formulación de relaciones dinámicas y simbióticas de los agentes, esto es, el sustento viene propio del auto-sustento de los agentes, involucrando, por ende, el reconocimiento del otro.

Los integrantes de los meso grupos, a su vez conllevan una relación primera de vinculación y retroalimentación, expresadas en la relación dinámica y simbiótica del meso grupo y su retroalimentación con la macro unidad comunidad. Se entiende que la individualidad, como nudo crítico en la operatividad del meso grupo, viene a ser el inicio de la relación dinámica del grupo motor.

Este grupo motor debe hacer el esfuerzo de unir los “dolores”, las necesidades más sentidas con las problemáticas integrales existentes, obtenidas de la macro unidad comunidad; por lo que las problemáticas serán entendidas primero como un malestar individual expresado y que se internaliza y repercute en la dinámica dialógica de los agentes motores. El grupo motor, propone una metodología de seguimiento variable y adaptativa a los cambios individuales gestionados en las unidades medias que son intercaladas con el orden simbólico de la macro unidad.

El grupo motor es por tanto una unidad dinámica que fluye en una relación constante hacia la sociedad de la comuna de Coyhaique, cuyos componentes, a su vez, complementan el desarrollo de las labores comunitarias en pos del realce de las acciones culturales de las localidades.



Cuadro 8. Esquema de monitoreo, seguimiento y evaluación.

Del Equipo Humano

Atendiendo a las diversas acciones y tiempos que este plan contempla, se hace necesario repensar los recursos humanos necesarios para una ejecución correcta.

Se propone el siguiente esquema de personal para el desarrollo de las acciones:

Coordinación, profesional encargado de dar cumplimiento a las metas propuestas en el plan, debiendo aportar a su vez a la reevaluación de las acciones proponiendo nuevas acciones y/o repetir las ya implementadas en base a un análisis cuantitativo y cualitativo. Deberá, a su vez, velar por el correcto financiamiento de las acciones y la concreción de convenios formales con organismos públicos y/o privados.

Ejecutivos, profesional encargado de las acciones de este plan. Velará por la ejecución de estas en congruencia con las directrices del profesional director. Será el vínculo de los profesionales que estén destinados en las localidades. propenderá la vinculación de establecimientos educacionales y su cuerpo docente con otros espacios culturales y artísticos municipales presentes en las localidades, así como también actores privados vinculados a través de coordinación.

Comunicaciones, profesional encargado del área de comunicaciones, control y seguimiento de las acciones del plan. Estará a cargo de la vinculación de las diversas acciones del plan, que se articulen con usuarios internos del municipio (oficinas). Le corresponderá a su vez, establecer y mantener los canales de comunicación con los

usuarios externos (comunidad), procurando es el resguardo de idoneidad inclusiva de los grupos a ser informados (lenguaje, territorialidad, genero, entre otros).

Bibliografía

- Arciga, S. et al. (2004). Del pensamiento social a la participación. Estudios de psicología social en México. (1ª ed.). México D.F.: SOMEPSO
- Bateson, G. y Bateson, MC. (1988). Angel's Fear, Nueva York: Bantan, New Age Books. Citado en: Arrocha Rodriguez, Jaime: Gregory Bateson, reunificador de mente y naturaleza, Revista N°1 artículo 7.
- Bauman, Z. (2004). La modernidad líquida. (3ª reimpresión). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005). Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias. (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Beaujeu-Garnier, J. y Chabot G. (1970). Tratado de geografía urbana. (1ª ed.). Barcelona: Vincens-Vives.
- Braidot, N. (2008). Neuromanagement. Como utilizar a pleno el cerebro en la conducción de organizaciones. (1ª ed.). Buenos Aires: Granica.
- Carlson, N. (2006). Fisiología de la conducta. (8va ed.). Madrid: Pearson, Addison Wesley.
- Carrillo, O. y Letelier, A. (2002). Memorias colectivas para un balance de la reconversión laboral en Lota 1992-2002. Seminario de título para optar al grado de Licenciado en Educación Mención Historia y Geografía. Concepción: Universidad de Concepción.
- Castells, Manuel (1979). La intervención administrativa en los centros urbanos de las grandes ciudades, École d'Hautes Études en Sciences Sociales, París. Papers: Revista de Sociología 11, 227-250.
- CIMAS (2009). Manual de metodologías participativas. Madrid
- CNCA (2012), Política cultural regional 2011-2016 Aysén del general Carlos Ibáñez del Campo, Chile
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2001). Rizoma. Introducción. (3ª ed.). Mexico D.F.: Ediciones Coyoacán.
- Delgado, M. (1999). El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos. Barcelona: Anagrama.

- Descola, P. (2003). *Antropología de la naturaleza*. Lima: Instituto francés de estudios andinos.
- Goleman, D. (2008). *Inteligencia emocional*. (70ª ed.). Barcelona: Kairós.
- Gómez, C. (2010). *Rapa Nui. Lecciones para el futuro*. Recuperado el 18 de noviembre de 2010, de http://www.explora.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=2875:claudio-gomez-rapa-nui-lecciones-para-el-futuro&catid=326&Itemid=1131
- Gonzalbo, P. et al. (2009). *Una historia de los usos del miedo*. (1ª ed.). México D.F.: El colegio de México, Centro de estudios históricos, Universidad Iberoamericana.
- Goodenough, Ward (1957). *Cultural anthropology and linguistics*. In P. Garvin, ed., *Report of the Seventh Annual Round Table Meeting on Linguistics and Language Study*. Washington, D.C.: Georgetown University Monograph Series on Language and. Citado en: Jackson, Jean E. (2001). *Treinta años estudiando el Vaupés: Lecciones y reflexiones*. En: Carlos E. Franky y Carlos G. Zárate, eds., *IMANI MUNDO: Estudios en la Amazonia colombiana*. Universidad Nacional de Colombia, Instituto Amazónico de Investigaciones Imani. Leticia. Colombia. Traducción al español por: Echeverri, Juan. 20 pp
- Ibáñez, A. (1972). *Historia 11: Instituto de Historia, La incorporación de Aisén a la vida nacional, 1902-1938*. Universidad Católica de Chile.
- Jacinto, A. (1994). *La filosofía social de Nishida Kitarô. 1935-1945*. Zamora: El colegio de Michoacán.
- Kandel, E., Schwartz, J.H., Jessell, T.M. (1997). *Neurociencia y conducta*. Madrid: Prentice-Hall.
- Latour, B. (2001). *La esperanza de pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. (1ª ed.). Barcelona: Gedisa.
- Latour, B. (2007). *Reassembling the social: an introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford Univ. Press.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de Antropología simétrica*. (1ª ed.). Buenos Aires: Siglo XXI
- Levy-Levoyer, C. (1985). *Psicología y medio ambiente*. Madrid: Morata.

- Lomnitz, L. (2010). Charla con estudiantes de Antropología de la Universidad de Concepción.
- Maffesoli, M. (1990). El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas. (1ª ed.). Barcelona: ICARIA.
- Massey, D. (2005). For space. London: SAGE
- Pastor, M. (2003). El patrimonio cultural como opción turística. Horizonte Antropológico, vol. 9 n° 20. Porto Alegre, Universidad de Alicante, España.
- Pedersen, D. (1992). El dilema de lo cuantitativo y lo cualitativo: de las encuestas a los métodos rápidos de investigación en salud. Ciencias Sociales y Medicina: Perspectiva Latinoamericana, 201-211. Santiago: Editorial Universitaria
- Pinker, S. (2003), La tabla rasa: la negación moderna de la naturaleza humana, PAIDOS, España
- Pinzón, C. et al. (2003). Antropología de la salud. Itinerarios autoetnográficos por el poder mágico y la curación. (1ª ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de medicina, Instituto de salud pública.
- Pol, E. y Vidal, T. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, Facultad de Psicología, Universitat de Barcelona, anuario de Psicología vol. 36, n° 3, 281-297.
- Rapoport, A. (1978). Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana. Barcelona: Gustavo Gili (Edición original en inglés 1977).
- Sanz Cazado, E. (1994). Manual de estudios de usuarios. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez: Pirámide.
- Schutz, A. (1995). El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortú.
- Schutz, A. y Luckmann, T. (2003). Las estructuras de la vida. Buenos Aires: Amorrortú.
- Sepúlveda, F. (1999). Cuentos Campechinos. Antología. (1ª ed.). Santiago: Andrés Bello.
- Shapiro, L. (2002). La salud emocional de los niños. Madrid: EDAF.
- Signorelli, A. (1999). Antropología Urbana. (1ª ed.). Barcelona: Anthropos.
- Stoetzel, J. (1970). Psicología Social. Alcoy: Marfil.

- Vaccari, A. (2008). Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red. Revista CTS, 11 (4), 189-192.
- Valera, S. y Pol. E. (1994). El concepto de Identidad Social urbana: Una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental, Anuario de Psicología, Universidad de Barcelona.
- Vygotsky, L. (1995). Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Ediciones Fausto.
- Yúdice, G. (2002). El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global. (1ª Ed.). Barcelona: Gedisa.
- Zelman, H. (1971), El Migrante Rural, Publicaciones ICIRA, Chile

Anexo

